Kolë Jakova

Nuestra Tierra

DRAMA

BAKO

KOLË JAKOVA

NUESTRA TIERRA

Drama en cuatro actos

FARAH LIVROS USADOS
Compra
E
Venda
3106-7206
Tel/Fax 3104-5437
R Senador Feijó, 63 - SP

CASA EDITORA «8 NËNTORI»
TIRANA, 1978

Traducido del albanés

Título de la obra original

. «Toka jonë»

AL LECTOR

Durante los años de la lucha, los jóvenes escritores revolucionarios editaban clandestinamente en Shkodra una revista literaria titulada «Liri» (Libertad). En ella, en junio de 1943, se publicó la poesía «Canción de los Tres Héroes», dedicada a tres comunistas, que, cercados en una pequeña casa por centenares de fascistas italianos, camisas negras de Mussolini y traidores a la Patria, murieron combatiendo heroicamente. La poesía y también la música, que habían sido creadas en clandestinidad por el maestro comunista Kolë Jakova, se propagaron inmediatamente entre el pueblo, a toda Albania. Esta poesía fue publicada en la revista como creación folklórica con el título: «Y el pueblo cantó»./Desde entonces, y posteriormente, cuando salió a luz su otra conocida canción «Aguilas guerrilleras», han transcurrido muchos años y, siempre, se ha observado en las mejores creaciones literarias de Kolë Jakova un espíritu comunista de partido, un acen-

tuado carácter nacional y un hondo contenido popular.

También el drama «Nuestra Tierra», que presentamos en versión española para el lector extranjero, es obra del escritor Kolë Jakova, nacido en 1916 en la antigua ciudad de Shkodra, en el Norte de Albania. El ha participado activamente en la Lucha Antifascista de Liberación Nacional del pueblo albanés.

Después de la Liberación creó obras basadas en el tema de la Lucha de Liberación Nacional y de la construcción socialista del país como los poemas «Los héroes de Vig», «La libertad», muchas obras para niños, la novela «La aldea entre las aguas», etc.

El drama «Nuestra Tierra», escrito en 1950, es una obra que lo sitúa entre los mejores autores de la literatura albanesa del realismo socialista. El drama está basado en hechos vitales, reales, en un fondo épico-lírico. En él se plantean y reflejan correctamente problemas diversos, en cuya base está la reforma agraria, que hizo realidad uno de los más grandes sueños seculares del campesinado albanés.

El drama «Nuestra Tierra» se refiere a un período inmediato a la liberación del país, cuando el nuevo Poder Popular adoptaba una serie de medidas revolucionarias de carácter político, económico y social. Una de ellas fue también la completa expropiación de las tierras, propiedades de los antiguos señores feudales del país y de otros explotadores, o de las sociedades extranjeras (a las cuales se las había vendido el régimen antipopular del rey Zogu), y su entrega gratuita al campesinado sin tierra o con poca tierra, ateniéndose al principio «la tierra para el que la trabaja». Pero esta reforma, que es el problema principal del drama «Nuestra Tierra», fue aplicada a través de una dura lucha de clases, lucha a menudo sangrienta contra los enemigos del interior y del exterior, contra los kulaks y los señores feudales que habían sido derrocados, pero que aún conservaban el poder económico.

El acontecimiento tiene lugar en una aldea de Bregu i Mates, una zona del Norte, donde era grande la pobreza y muy profundas las diferencias económicas. El autor ha puesto en el centro del tema la suerte de los Gjoka, una familia pobre montañesa que vivió en la miseria. Tuch Maku, que en el drama representa al campesino rico, ha asesinado a Gjoka, al cabeza de familia, se ha apoderado de la tierra, ha obligado a Loke, la madre, a irse de la casa, mientras que a los hijos ha logrado engañar y los explota. El conflicto viene tomando un cariz más agudo y aquí surge la figura

intachable de Murrash, del joven comunista que a su regreso del Ejército de Liberación Nacional, del que había sido guerrillero, pone al descubierto las astucias y los pérfidos planes de los enemigos. Gracias a él, Loke ocupa el lugar que merece como madre de familia, después de haber pasado indecibles sufrimientos y miserias.

Murrash se muestra maduro políticamente, muy activo e implacable con el enemigo de clase. Desenmascara a Tuch Maku y a sus instrumentos y lucha intransigentemente y sin hacer ninguna concesión. Los acontecimientos del acto tercero se desarrollan con particular dureza. Los campesinos empiezan a distribuir las tierras de Tuch Maku, y éste, viendo su inevitable fin, y enfurecido por el trabajo perseverante del comunista Murrash, en bien de los campesinos pobres, lo hace asesinar, creyendo que así puede salvar sus propiedades. Frente a este hecho los campesinos se levantan y van en persecusión del asesino. No obstante su hondo dolor por la pérdida de su hijo, Loke se muestra como una mujer valerosa, como una verdadera madre montañesa. Ella, junto con los campesinos, captura a Tuch Maku. Pese a la profunda aflicción por la muerte de Murrash, Loke y los campesinos se sienten felices de ver realizarse sus sueños de recibir la tierra, a cuyo anhelo y elevado objetivo se había consagrado Murrash. El

drama concluye con un profundo espíritu optimista.

A la par del conflicto principal, entre lo nuevo revolucionario y lo viejo, entre el campesinado y las clases explotadoras derrocadas por la revolución popular, en el drama se desarrollan otros conflictos que son la complementación del primero y están en armonía con él. Tal es la vida llena de pesares y padecimientos de Loke. El drama espiritual de Loke es una generalización de la miseria de las masas de nuestro pueblo durante los regímenes del pasado, es asimismo el triste drama de la mujer albanesa, sobre todo de la mujer campesina, a la cual el sistema explotador feudal-burgués había reducido a la condición de una bestia de carga sin personalidad, sin los sentimientos más humanos, como es el amor por sus hijos.

Kolë Jakova ha representado con maestría también la figura de Tuch Maku, como símbolo de la explotación, del viejo mundo en su ocaso, enemigo de lo nuevo, del pueblo. No es sólo feroz explotador, desalmado, ambicioso e inmoral, sino también astuto e hipócrita. Tuch ve su decadencia y la de su clase, no admite su inevitable fin y hace lo imposible por reconquistar «el paraíso perdido».

Murrash, que es una de las figuras mejor logradas del drama, representa al joven comunista dispuesto a llevar la revolución popular hasta sus

últimas consecuencias, asesta golpes a Tuch Maku, en primer lugar, como enemigo del pueblo y no partiendo únicamente de motivos personales. También están logradas las figuras de los otros personajes que dan al drama diversos e interesantes contornos.

El nudo en el drama se complica cada vez más y llega a su punto culminante en el acto segundo, cuando Murrash desenmascara a Tuch Maku y lo pone en trance apurado. Es desenvuelto con soltura y arte por el autor, haciéndo del drama muy atractivo.

Este drama rico en aconteciminentos y en importantes ideas, extraordinariamente verídico en la creación de caracteres típicos, en circunstancias y en ambientes típicos, sin dar un falso brillo a la realidad y sin atenuar los conflictos sociales y familiares, — porque lo nuevo no triunfa fácilmente sobre lo viejo —, escrito en un lenguaje vivo, expresivo, natural y peculiar, este drama real, emocionante y revolucionario ha pasado con éxito la prueba por ser una obra de perdurable valor. Ha sido escenificado por muchos grupos de aficionados, representado más de 350 veces por los actores del Teatro Popular de la capital y más de 250 veces por los del Teatro «Migjeni» de la ciudad natal del dramaturgo.

Asi como sus canciones guerrilleras, «Nuestra

Tierra» será acogida con interés por el lector extranjero, ya sea a través de alguna actualización más completa, en la que el enemigo de clase, el terrateniente Tuch Maku del drama «Nuestra Tierra», lleve el ropaje de un latifundista latinoamericano o de algún otro país, igualmente feroz, explotador y desalmado, igualmente astuto, embustero y pérfido como el propio Tuch Maku albanés, o en la que el comunista Murrash Gjoka del drama de Jakova tome el nombre de un revolucionario consecuente de América Latina o de otro continente, tan categórico con el enemigo de clase y adversario de todo compromiso, tan resuelto a dar incluso su vida en la lucha por los derechos de los campesinos, por el completo triunfo de la revolución, como el comunista albanés Murrash.

«Nuestra Tierra» es un llamamiento a la liberación, exige valor, llama a elevar la vigilancia y a desarrollar la lucha de clases. Este drama te llena de optimismo y resalta la aspiración del pueblo a una vida digna. Los campesinos, como dice esta madre albanesa, Loke, ahora «sonríen satisfechos. Incluso caminan màs seguros de sí. Ya no reina la ansiedad en sus chozas». Esto es aplicable a los campesinos de hace treinta años. Hoy el nuevo campesinado cooperativista albanés, siempre bajo la dirección de los comunistas, siguiendo las enseñanzas del Partido del Trabajo, del camarada

Enver Hoxha, ha cambiado radicalmente la fisonomía de nuestro campo.

La zona en la que el autor ubica los acontecimientos del drama «Nuestra Tierra», creado por Jakova hace un cuarto de siglo, ahora, bajo la dirección del Partido del Trabajo, se ha transformado radicalmente del mismo modo que todo nuestro país. El optimismo revolucionario, que encierra «Nuestra Tierra», el porvenir por el cual inmoló su vida el comunista Murrash Gjoka, hoy se ha convertido en una realidad y en una poderosa base para lanzarse a la conquista de nuevas victorias. El campesino albanés de hoy ve con legítimo orgullo que las victorias socialistas y los derechos de nuestro pueblo libre han sido sancionados en la Constitución de la República Popular Socialista de Albania, donde, en el artículo 16, se declara solemnemente: «En la República Popular Socialista de Albania ha desaparecido y se prohibe la propiedad privada y la explotación del hombre por el hombre».

Al final del drama, a Loke, embargada por sentimientos grandes y nobles, le salen de lo más profundo del corazón estas palabras vibrantes de emoción y de optimismo: «¡Qué hermosos son nuestros campos. Qué hermosa es nuestra tierra!» Nuestros campesinos vivieron durante siglos en la miseria y en las tinieblas, en esta tierra maravillosa y llena de luz, sin comprender lo bella que era en realidad Albania. Después de tantos años desde que se creó esta obra literaria, nosotros, haciendo nuestras las palabras de Loke, podemos añadir siempre llenos de emoción y optimismo, que por esta bella Albania, por esta República Popular Socialista libre e invencible, se ha de trabajar día y noche, hacerla florecer cada vez más y, si es necesario, derramar la sangre por ella, por el marxismo-leninismo, por la liberación y los derechos de los pueblos.

PERSONAJES DEL DRAMA

LOKE	—	La madre, 43 años
MURRASH GJOKA	—	El hijo, 21 años
LEK GJOKA	—	El hijo, 23 años
FILE	—	La hija, 19 años
MARA	—	La mujer de Lek
TUCH MAKU	—	Terrateniente, campesino rico
VATA DE LUC TALI	—	Comandante de la región
MET	—	Militante de base del Partido
GJERGJ BARDHI	—	Presidente del Comité de Campesinos Pobres
EL TENIENTE	—	Oficial de los órganos de Seguridad
PAL SOKOL NDOU FETAH BARDHOK SELIM PRELA	—	Campesinos de diversas edades.

Mujeres, guerrilleros, campesinos y campesinas.

El acontecimiento tiene lugar en la zona de Bregu i Mates, en octubre de 1946.

ACTO I

(A la derecha del escenario aparece la puerta y la ventana de la choza de Lek. A la izquierda, la parte final de un pequeño bosque. Al frente, tierras de labranza, árboles que se dibujan en el horizonte y un sendero de la aldea. Unos campesinos y alguna campesina, reunidos en el patio, conversan animadamente).

BARDHOK:

Compañeros, hablando nos hemos distraido y hemos olvidado el preguntarnos, por qué nos ha llamado el compañero Met.

SELIM:

Todo lo que pueda decir Met, compañeros, irá en bien nuestro; estar seguros de ello.

PRELA:

¡Y hará rabiar a Tuch Maku!

SOKOL:

¡Muy bien dicho!

SELIM:

La segunda ley ha puesto en aprietos a Tuch.

FETAH:

Si, es verdad, pero Tuch Maku sabe cómo arreglárselas.

BARDHOK:

Tienes razón Fetah, mucha razón.

FETAH:

La culpa ha sido nuestra, compañeros. Elegimos a Gjergj Bardhi como representante nuestro en el Comité de Campesinos Pobres e incluso lo pusimos a su cabeza, y Met enronqueció exclamando: ¡elijan a un campesino pobre que sea compañero de ustedes! «No, decía Ndou, ¡Gjergj Bardhi es buena gente!

NDOU:

¡Pero, Fetah, Gjergj Bardhi no es mala gente!

FETAH:

Es cierto, ¡no es malo para comer pollos asados!

NDOU:

¿Y por qué no habría de comerlos si los campesinos se los ofrecen?

FETAH:

En mi casa, ha merendado igual que mis hijos. ¿Es el Poder o Gjergj Bardhi el que me da la tierra?

NDOU:

Sin embargo, cuando los del Comité vinieron a medir mi parcela nadie me pidió que asase unos pollos.

FETAH:

No te los pidieron, pero se los serviste, y además bien asaditos.

NDOU:

Sí, porque me porté como un hombre de bien.

BARDHOK:

No me vengas con cuentos querido

Ndou, que Gjergj Bardhi no es tan santo como tú crees.

FETAH:

Todas las noches en casa de Tuch Maku se harta de carne asada y aguardiente en compañía de Rrok, ese larguirucho de Shkodra que mira por ese aparato que parece un catalejo.

PAL:

Si no hubiera sido por Doda que estaba acompañándole, aquel día que midió mi parcela, te juro que le hubiese dado una paliza al tal Rrok, que habría pasado dos meses en el hospital.

PRELA:

¿Y por qué, Pal?

PAL:

¡Porque se lo merecía! Marcó el linde de la parcela de Gjok Doda, amigo de Tuch, en la misma mitad de mi terreno. «A ti — me dijo — te daremos un pedazo de tierra allá abajo. Como cam-

pesino pobre que eres, cualquier tierra que recibas te dará lo mismo».

PRELA:

¡Pero, qué desfachatez!

PAL:

Pero al verme fruncir el ceño dijo: «¡. . . espera un momento, creo que me he equivocado al medir!»

SELIM:

¡Ahí viene Met!

MET:

¡Buenas tardes compañeros! Perdonen mi tardanza, acabo de llegar de Rila.

PAL:

Met, parece que te estamos dando muchas preocupaciones.

MET:

¿Estamos todos, o esperamos a alguien más?

BARDHOK:

Si, a Lek.

SELIM:

¡Lek! ¡Lek!

LEK:

(Desde la choza) ¡Ya voy!

SELIM:

Está recién casado, Met, y hay que perdonarle.

SOKOL:

Sí ¡y con una guapa muchacha de Mirdita!

FETAH:

Con Mara, ¿no?

PAL:

¡Mara, Mara! Redondita como una manzanita.

SELIM:

Cállate insolente que estás ofendiendo a una paisana de Bardhok.

PAL:

¿Hay muchas Maras como ésta en Mirdita, Bardhok?

BARDHOK:

Las hay Pal, pero no son para nuestros dientes. Nosotros tenemos que contentarnos con nuestras viejas que están arrugadas como pasas.

PAL:

Si tuviera una mujer como Mara, ahora

que están distribuyendo la tierra y si el Comité me entregara cinco hectáreas y una yunta de bueyes, me sentiría grande, como en aquel entonces el finado Deda, ¡que ojalá esté en el infierno! ¿Qué opinas Fetah?

FETAH:

¡No estaría mal!

PAL:

¿Y a ti, quién diablos te trajo por estos lugares?

SELIM:

(A Lek, que sale de la choza) ¡Pero hombre, dónde andas? ¿Aún no te has aburrido de Mara? **(Risas)**

LEK:

¡Caramba, están todos reunidos! Disculpen, estaba terminando una relación que me pidió Met. ¡Aquí está compañero Met!

MET:

¿La hiciste, eh? Muy bien. Sólo los campesinos sin tierra, ¿no es así?

LEK:

Sí, sólo ellos.

MET:

¿Has incluido tu nombre?

LEK:

¡Sí!

MET:

El domingo no se distribuirán tierras, como se había pensado.

VARIOS:

Pero, ¿por qué, compañero Met?

MET:

Se sospecha que ha habido injusticias en la repartición de las tierras.

BARDHOK:

¡Bravo! ¡Qué bien dieron en el clavo!

FETAH:

¡Suerte que les tenemos, Met!

MET:

Se ha formado una comisión para examinar estos asuntos. Ahora tenemos nuestras leyes. Quien pretenda violarlas lo pagará muy caro. Hoy mandan

ustedes y no Tuch Maku, ni Nik Vuksani y compañía.

PAL:

Gracias a ustedes, los comunistas, esas sanguijuelas ya no podrán hacer lo que les dé la gana. Pero ustedes son pocos y no vienen con frecuencia por aquí. Tuch Maku es muy astuto y sabe manipular sus resortes. Ese Rrok, cada vez que se ponga a medir la tierra con su catalejo, inevitablemente se la quitará a un campesino pobre y lo mandará directamente al pantano.

VARIOS:

Sí Met, es así.

SELIM:

Cuatro de las ocho familias de campesinos pobres, hemos conservado la tierra que teníamos, pero no toda junta, sino una parcela aquí otra allá y el resto en la zona del pantano. Y lo peor de todo es que Lek Gjoka recibirá cinco hectáreas de tierra en una misma zona que Tuch, en un terreno seco. A Mu-

rrash piensan darle cinco hectáreas aunque no está casado ni tiene una familia como su hermano, y todo esto a costa de tres familias de campesinos pobres. Así resulta que Tuch Maku, de manera indirecta, recibirá quince hectáreas de buena tierra, puesto que los que mencioné son como su propia familia. Así pues, ¿de qué nos sirve la segunda ley? ¿Qué perdió Tuch con ella? ¡Unas quince hectáreas en la zona pantanosa y ganó otras tantas, de buena tierra, mientras que a nosotros nos mandaron al pantano!

MET:

Escucha Selim. ¡Eso no ocurrirá!

PAL:

¡Ojalá que no! Pero Gjergj Bardhi ha dado su palabra a Lek.

FETAH:

Y también se la ha dado acerca del ganado.

BARDHOK:

Lo mismo ha hecho Rrok.

SOKOL:

Pal suele decir a propósito de todo ésto, como en verso: «Gjergj Bardhi y el Comité de aquí, se reservan las mejores tierras para sí».

PAL:

Según la ley a Tuch Maku le confiscaron los bueyes y los caballos, y los han dejado abandonados en el pantano. Una de estas noches cargarán con ellos los ladrones de ganado o bien los descubrirán los lobos, y después... ¡Adios!

MET:

¿Es que ustedes no cuidan de ellos? ¿No saben que estos animales ahora les pertenecen?

PAL:

Si no hubiera sido por nosotros no hubiese quedado ni rastro de ellos; pero ante todo es el Comité quién debía interesarse.

MET:

¿Qué Comité? ¿El que han elegido uste-

des mismos? Si Gjergj Bardhi pudiera, no sólo les mandaría al pantano, sino que incluso les ahogaría en él. Además me sorprende que cuando están conmigo hablan como cotorras, pero en las reuniones de la aldea no dicen esta boca es mía.

BARDHOK:

En verdad, Met, aún hay campesinos que tienen miedo.

SELIM:

Y esto no es todo. Shtjefen, por ejemplo, campesino de Zadrima, ha entregado a Tuch un tercio de su cosecha.

SOKOL:

Y no sólo esto, sino que incluso se lo llevó a su granero, según es costumbre.

PAL:

Teme que vuelva por aquí ese desgraciado Bazi[1].

MET:

Compañeros, cada uno de ustedes debe medir las parcelas que les ha fijado Rrok. Mañana por la tarde pasaré por

àquí y me darán el número de hectáreas que tiene cada uno.

PAL:

¿Sólo las nuestras?

MET:

Sí, sólo las suyas. En cuanto a los demás, ya hemos tomado las medidas necesarias.

PAL:

¡Qué bien! Es decir han tomado la delantera.

SOKOL:

Por favor Met, no nos dejen sin bueyes. Allá en el pantano hay veinte yuntas y veintitrés caballos, con ellos nos tocaría a cada uno dos bueyes y un caballo. E incluso sobra para campesinos pobres de otros barrios.

MET:

Abran bien los ojos, que no se los lleven los ladrones, de lo contrario se quedarán con un palmo de narices.

BARDHOK:

¡Te lo juro que mientras estemos vivos esto no sucederá!

MET:

He oído decir que tú, Pal, has compuesto una bonita canción dedicada a estas tierras.

SELIM:

¡Sí, es verdad, compañero Met!

MET:

¡A ver canta, Pal! ¿Quieres?

BARDHOK:

¡Vamos Pal! !Lek tráele la lahuta[2].

PAL: **(Canta)**

Oh Partido tan querido,
que en nuestras penas siempre has pensado,
daría por ti lo más preciado.
Compañeros ha llegado el día
en que la tierra se nos entregará
y que de nuestros hogares nadie se adueñará.
Esta tierra con lágrimas regada
hoy y siempre ha de ser gozada.

TODOS A UNA VOZ:

¡Bravo!

MET:

¡Muy bien Pal! Que tu corazón rebose siempre de alegría. Es verdad compañeros, ha llegado el día en que seremos dueños de esta tierra. ¡Miren qué hermosos son sus campos!

BARDHOK:

¡Cuánta fatiga y sudor fueron necesarios!

SELIM:

No podemos negar que estos campos han sido regados también con sangre. No olvidemos todos los crímenes del padre y del abuelo de Tuch para echar sus zarpas sobre estas tierras.

PAL:

¿Y Tuch, no ha hecho lo mismo?

SELIM:

Sí, pero Tuch es más astuto. Es más bellaco que su padre y abuelo juntos.

MET:

Jamás he sido labrador. He trabajado en una fábrica de jabón de los Hoti, en Shkodra. He sido explotado al igual que

ustedes, pero no he sentido nunca la alegría que experimentan ustedes al recibir la tierra. Feliz será el día en que todos juntos trabajen como hermanos en estas inmensas tierras, sin que los lindes constituyan un obstáculo.

PAL:

Haremos lo que mejor parezca, Met,
(Pausa)

MET:

Y tú Lek Gjoka, ¿por qué pediste la tierra en la misma zona que Tuch Maku?

SOKOL:

¿Y por qué no habría de hacerlo si es como su propio padre?

SELIM:

¡Le ha rodeado de todos los bienes de la tierra!

FETAH:

¡Sí! La choza a orillas del pantano.

PRELA:

¡Descamisado!

SOKOL:

¡Y descalzo!

FETAH:

Nosotros, los campesinos pobres hemos obtenido dos tercios de los cereales. Mientras que éste ni eso.

PAL:

Es verdad que antes Tuch no se portaba bien con él, pero ahora ha cambiado de actitud.

MET:

¡Justamente en esto está el mal! Ahora Tuch necesita tenerlo como hijo adoptivo para poder entregarse a sus fechorías a costa suya. Lek, ¿te ha escrito Murrash?

LEK:

Hace tres meses que no lo ha hecho.

MET:

Escribe a Murrash y dile: «Queremos recibir la tierra vecina a la de Tuch Maku para así trabajarla juntos, como padre e hijos». Y ya verás lo que te responde.

FETAH:

¡Ah!, si estuviera aquí Murrash.

PAL:

Opino Lek, por lo que sé, que la cuestión de la desgraciada Loke, tu madre, hay que verla mejor.

LEK:

¿Y qué es lo que hay que ver, Pal? ¡Lo de ella es de sobra conocido!

PAL:

No tienes por qué enojarte si te digo esto. Entre nosotros hay gente honesta que siempre ha dicho que el causante de su desgracia ha sido Tuch Maku porque quería hacerla suya y echar el guante sobre ese terrenito, del que en realidad se ha apoderado.

LEK:

Pal, ¡sería mejor que te callaras! ¡Yo sé muy bien donde me aprieta el zapato y no permito que nadie se inmiscuya en mis asuntos! No necesito una madre que ha deshonrado mi hogar y la tumba de mi padre. Compañero Met, si tienes algo más que decirme estoy dispuesto a escucharte. De tales habladurías no quiero saber nada, y

disculpen porque tengo mucho que hacer.

(Entra en la choza)

MET:

Pero hombre, ¡no está bien que digas esto! Dejemos a un lado esto, que tenemos cuestiones más urgentes de que ocuparnos. Hay que colocar los guardias nocturnos para que cuiden del ganado. Pal, ¿quiéres acompañarme hasta el pantano? Quiero ver donde están los animales. Si quieren vengan también ustedes, por el camino hablaremos de nuestros cosas, y así matamos dos pájaros de un tiro.

LOS CAMPESINOS:

¡Con mucho gusto Met! **(Salen todos. Por el lado opuesto entran Gjergj Bardhi y Tuch Maku).**

GJERGJ:

Si quieres Tuch, regresa a casa. ¡Gracias por acompañarme!

TUCH:

Bien, entonces me voy. Gjergj, parece

que a ti también te estoy causando molestias.

GJERGJ:

(Observa con curiosidad) Pero, ¿quiénes son esos? ¡Ah, sí! Met, Pal, Bardhok, Fetah. ¿Habrán estado aquí?

TUCH:

Seguramente, porque aquí celebran sus reuniones.

GJERGJ:

Ese Met no deja un minuto en paz al Comité. Está echando a perder nuestros planes.

TUCH:

Bueno, como ya te dije... ¿eh? Te espero esta noche, ¿de acuerdo?

GJERGJ:

No sé que decirte. He ido bastante a menudo y los campesinos no ven esto con buenos ojos.

TUCH:

Bien, entonces te mandaré la merienda y la bebida a tu casa.

GJERGJ:

¡No, hombre, no tienes por qué hacer tantos gastos!

TUCH:

¡No digas eso! Esto no es nada, y no creas que así recompenso los favores que me has hecho.

GJERGJ:

Ya te he dicho Tuch que si logramos atraernos a los dos técnicos nuevos... En cuanto a los campesinos pobres de Deda no le doy mucha importancia.

TUCH:

Rrok se ocupará de los técnicos. Encárgate tú de los campesinos de Deda, como te he recomendado. No vaciles en pedirme el dinero que necesites.

GJERGJ:

Seguro que están yendo al pantano a ver los animales.

TUCH:

Eso parece.

GJERGJ:

¿No estarán pensando en guardar los

animales en algún sitio? Iré por el lado de Rozhan y me encontraré con ellos.

TUCH:

¡Sí, anda! Yo subiré, a la colina para observar desde allí.

(Ambos se marchan. De la choza de Lek sale Vata)

VATA:

(A File que ha salido a la puerta) ¿Quieres acompañarme un rato?

FILE:

¿Por qué? ¿Es que te has olvidado del camino?

VATA:

Cuando te veo me aturdo tanto que olvido el camino.

FILE:

Mira, ahí lo tienes.

VATA:

¡Ven, acompáñame!

FILE:

Lek está en casa y puede reprenderme.

VATA:

¡No me vengas con mentiras! Lek se fue al huerto.

FILE:

¡Uy!, me has hecho perder la razón. **(Se acerca a Vata)** Que quieres decirme.

VATA:

(La abraza y besa) ¡Esto quería decirte!

FILE:

No hagas tonterías, alguien puede vernos.

VATA:

¡Ahora sí que estamos comprometidos! **(File quiere irse cuando Vata la detiene)** ¡No te vayas!

FILE:

Era esto lo que querías, ¿no?

VATA:

¡Espera! Voy a decirte otras cosas. Esto fue sólo para comenzar la conversación.

FILE:

¡Déjame! ¡Déjame! ¡Eres un bruto!

VATA:

Te juro que ya no vuelvo a besarte.

FILE:

¡Habla pero no me toques!

VATA:

Unas tres semanas más y envío mis padrinos y nos casamos.

FILE:

¡Tienes que esperar un año, si es que entonces estamos vivos!

VATA:

¿Cómo? ¡Ya verás! Estar un año lejos de ti es para volverse loco.

FILE:

¿No te habrás olvidado de la costumbre?

VATA:

¡Qué costumbre ni que tontería! Si no vienes a mi casa dentro de un mes vendré a raptarte.

FILE:

No piensas más que en esto y en dártelas de muy valiente.

VATA:

¡Sí, porque soy muy hábil en todo!

FILE:

¡Deja que los otros te alaben!

VATA:

(Quiere abrazarla dè nuevo, pero File logra huir) ¡Por favor, no te vayas!

FILE:

Eres un verdadero bruto.

VATA:

¿Es que no te gusto así?

FILE:

¡No me gustan los brutos!

VATA:

Y yo, ¿te gusto?

LEK:

(Desde dentro) ¡File!

FILE:

¡Si, aquí estoy Lek, ya voy!

VATA:

¡Dímelo!

FILE:

Si tú me quieres una cuarta, yo te quiero diez. Pero me disgusta cuando te portas como un bruto. **(Entra en la choza)**

VATA:

¡Ah, mi palomita!

TUCH:

(Entra) Anduve buscándote por todos los lados sin dar contigo. Te vi con File y no quise molestarte.

VATA:

¡Para qué diablos me buscas?

TUCH:

¡Espera hombre, no te acalores! No hay razón para que me hables de este modo. Además debes estarme agradecido por la ayuda que te he dado para que te comprometieras con File. Según la costumbre tienes que regalarme un par de zapatos nuevos.

VATA:

¡Sí, sí, sólo faltaría que te regalase un par de zapatos!

TUCH:

Tómalo como quieras, si no hubiese sido por mí, que convencí a Leka, no hubieras visto ni la sombra de File.

VATA:

¡Me lo imagino! Tu palabra tiene peso en casa de Lek.

TUCH:

Naturalmente, son como mis hijos y me obedecen. ¿Quién, si no yo, piensa por ellos? Su padre los dejó de muy pequeños. Su madre, esa maldita bruja, los abandonó para echarse a la vida. Además son modestos y no gallitos como tú, sobre todo ahora que llevas el fusil al hombro.

VATA:

¿Tienes algo más que decir? No tengo la intención de perder el tiempo contigo.

TUCH:

¡Un momento, no te apresures! Ayer me encontré con Selim Grisha. Este año ha tenido una buena cosecha de trigo, y ni hablar de maíz. Le pedí los dos quintales que me debía desde hace dos años. . .

VATA:

¿Y que te dijo Selim?

TUCH:

¡Te los daré el día que paran las gallinas! — me dijo.

VATA:

¡Mejor respuesta no podía darte! Yo hubiera hecho lo mismo.

TUCH:

¿No le dirás nada a Selim?

VATA:

¡Cuando veas parir a las gallinas recibirás el maíz en deuda!

TUCH:

No debes portarte así conmigo, Vata.

VATA:

¡Hasta luego!

TUCH:

¡Espera, tengo algo más que decirte!

VATA:

Dímelo en otra ocasión.

TUCH:

No, ¡ahora o nunca! Ha llegado el momento. Ya no puedo ocultarlo.

VATA:

¿Así? ¿Qué es lo que quieres decirme?

TUCH:

Creía Vata que tu ayudarías a este pobre viejo. Por eso es que te escogí como yerno, te he dado a File. ¿Sabes lo que

he pensado. . .? Que no estaría mal que formáramos una familia. . . Tú bien sabes que no tengo a nadie en este mundo.

VATA:

Pero, ¿con quién crees que estás hablando? ¿Conmigo o con Lek?

TUCH:

¡Contigo! ¿Con quién otro podría ser?

VATA:

¡Escucha entonces! Mientras tenga vida ni conmigo ni con Lek formarás una familia. ¡Viejo zorro! Te conozco hasta las entrañas. Entre tú y Deda no hay mucha diferencia. Sólo que Deda empuñó las armas contra nosotros y le dieron su merecido, mientras que a ti te faltó el valor. Además quizás has creído que con nosotros podrías entregarte a tus manejos como lo has hecho con los demás gobiernos. Pero no temas que a ti también te darán tu merecido.

TUCH:

¡Caramba! !Que fervoroso comunista te has vuelto! ¡Nadie lo creería!

VATA:

¡Ahora que están repartiendo la tierra bien merecerías que te dieran dos metros y dos mil kilos de tierra encima, como a Deda!

TUCH:

No hables así de Deda que nada malo te ha hecho, sino al contrario.

VATA:

¿A quién? ¿A mí?

TUCH:

¡Sí, a ti!

VATA:

¿Qué es lo que me ha lígado a Deda?

TUCH:

¡El fusil que llevas y que ahora te tiene atado a este Poder!

VATA:

¡Cierra la boca, de lo contrario te saco las tripas a airear!

TUCH:

¡Despacio! ¡Despacio! No te enfades! Me parece que no es mentira lo que te

digo. A fin de cuentas también los otros empuñaron las armas, pero no se movieron de sus casas, en cambio tú... no creo que te hayas olvidado...

VATA:

¿Qué es lo que no debo olvidar?

TUCH:

¡Eh! Vata, Vata. Soy yo el que te conoce como si te hubiera parido y no tú.

VATA:

¡Qué es lo que sabes de mi!

TUCH:

¡No creas que soy tonto!

VATA:

¡Habla desgraciado!

TUCH:

¡Claro que hablaré! Pero no sé por dónde empezar, por las historias viejas o por las nuevas. Naturalmente te acordarás de Llesh, el que murió junto con Deda. Eras muy amigo suyo.

VATA:

¡Habla más claro o te meto un tiro!

TUCH:

¡No querrás que File se quede sola?

VATA:

¿Por qué mencionaste a Llesh?

TUCH:

Vuelves a enfadarte. Parece que he puesto el dedo en una vieja herida.

VATA:

(Aferrándole por el cuello) ¡Habla maldito!

TUCH:

(Liberándose) ¡No sabes respetar a la gente! ¡Qué dirían si te vieran! ¿Quién mató a Hysen, aquel guerrillero de Kruja que andaba escondido por la aldea tres meses antes de que viniera por aquí el Partido?

VATA:

Tú o yo, uno de los dos debe despedirse de este mundo. **(Le amenaza con el arma).**

TUCH:

¡Dispara si quieres! Pero no faltará otro que diga la verdad. Dijiste hace poco que no tuve el valor de empuñar el fusil. ¡Veamos si a ti te sobra el coraje! ¿Ves?, te has puesto pálido.

VATA:

¿Quién te ha hablado de esto?

TUCH:

¡Deda, al que insultaste!

VATA:

Además de él, ¿quién lo sabe?

TUCH:

Esto no te lo diré.

VATA:

¡Habla, quien lo sabe? **(Lo aferra),**

TUCH:

¡Suéltame, no hagas locuras! Los que lo saben no hablarán si antes no lo hago yo.

VATA:

Bien, ahora mismo voy a denunciarte a los órganos de seguridad.

TUCH:

¡Perfecto, te felicitarán por haber confesado tu culpa y te darán un tiro por la espalda por haber asesinado a Hysen!

VATA:

¡No, no me harán nada!

TUCH:

¡Muy bien, anda, ve! Díles también que esto lo sabía Tuch Maku y que no lo ha denunciado.

VATA:

¡Claro que lo diré! **(Se apresura a marcharse).**

TUCH:

¡Espera! ¿No vas a despedirte de File? ¡Que lástima! Anda, dale la mano y dile que nos veremos en la otra vida.

VATA:

(Vuelve sus pasos) Vamos, díme, ¿quién más lo sabe?

TUCH:

Ya te lo dije, nadie hablará si no lo hago yo.

VATA:

¿Y tú cuándo vas a hablar?

TUCH:

¿Por qué habría de hablar? Tú eres como mi yerno. Incluso te considero como mi hijo, al igual que Lek y Murrash.

VATA:

¿Así que tú eres mi padre, no? ¡Tú, hijo del diablo!

TUCH:

¡Que curioso, Vata! Por qué me tienes tanto miedo? Pero, para acompañar a la banda de Mark Gjonmarkaj y al amparo de la noche saquear la casa de ese viejo de Rila, Marka Gjeto, ¡para eso no tuviste miedo!

VATA:

¡Calla, hijo de mala madre o te mando al otro mundo!

TUCH:

¡Vuelve a tus cabales, Vata! Yo lo sé todo. Y te digo claramente que no te quedan más que dos alternativas. ¡Así que escoge! Me importa poco la que elijas. Tuch Maku ha sido y seguirá siendo el mismo. Si hoy mis tierras y mi ganado los están repartiendo, vendrá el día en que volverán a mis manos, puesto que son míos. El general inglés que estuvo de caza en los pantanos de la isla de Lezha dijo claramen-

te a un amigo mío: «No aconsejamos la Reforma Agraria. Las tierras que hoy son distribuidas, mañana serán devueltas a sus dueños». Vata, te ruego que pidas cinco hectáreas en la misma zona que yo. Ven a formar parte de nuestra familia. No tendrás que devolverme los cereales que me debes, como harán los demás. La alternativa que te indico yo es la verdadera, así que tómala.

VATA:

¡Sé muy bien Tuch Maku que ahora me necesitas!

TUCH:

Por eso me alegro infinitamente de que formemos una sola familia. He sabido elegir marido para File. ¿De qué te ríes?

VATA:

Siempre has sido una víbora. ¡Sigues siendo el mismo!

TUCH:

Te burlas de mis palabras, pero ya verás cómo nuestra familia será como una

fortaleza en la aldea. ¡Un momento! ¿Dónde vas?

VATA:

¡Al diablo! **(Se sienta en un tronco).**

TUCH:

Tengó algo más que decirte. Allí, en el pantano, se encuentran los animales de labor que me han confiscado. Seguro que uno de estos días los repartirán. He hecho lo imposible para que los dejen allí, porque es mejor. Pero temo que se los lleven de ahí. Creo que esos animales podrían servir mucho más a nuestra familia que a los campesinos. He pensado en repartirlos yo. Estos días vendrán, de noche y armados, algunos amigos de Mirdita para llevárselos. No estaría mal que tuvieras presente esto. En cuanto a Selim, háblale cuando quieras, ya no volveré a molestarte.

VATA:

¡Cómo me duele la cabeza!

TUCH:

Si quieres pasa por mi casa. Mi vieja tiene algunos remedios alemanes muy buenos para el dolor de cabeza.

VATA:

(Se levanta) ¡Eh! ¡Sé muy bien qué remedio haría falta!

TUCH:

¡Vamos, vamos! No te pongas nervioso que todo pasará. ¡Ya verás como estoy en lo cierto! **(Vata se marcha)** ¿Dónde vas? ¿No quieres decirme nada?

VATA:

(Regresa) Sí, escucha: no creas Tuch Maku que me convertiré en marioneta en tus manos por cien napoleones en papel. Hoy llevo el fusil al hombro y no necesito que nadie me arregle mis problemas. ¡Ve a denunciarme si eres hombre! **(Sale).**

TUCH:

(Riendo) ¡Qué hijo de perra, no quiere los napoleones en papel, sino en monedas de oro!

(En la puerta de la choza se encuentra frente a frente con Loke).

¿Y tú, qué andas buscando por aquí?

LOKE:

Vengo a mi casa, Tuch Maku. Siento nostalgia por mis hijos.

TUCH:

¡Qué hijos! ¿No querrás que Lek te dé otra paliza como hace tres años?

LOKE:

Nada me importa, sólo quiero ver a mis hiios. Estoy segura que no levantará la mano contra mí. Es tu mano la que manda la suya.

TUCH:

¿Quieres decir que la lección no fue suficiente, no?

LOKE:

No, Tuch Maku, no, jamás necesitaré de tus lecciones. Fueron ellas las que me obligaron a tomar el camino de las montañas. Desde hace diecisiete años vengo errando por un pedazo de pan, sin techo, sin nada, y peor aún, sin hijos. La madre ansia tener a sus hijos cerca de su corazón. ¡No, Tuch Maku, no! No me hacen falta tus consejos, puesto que hasta hoy no han hecho más que amargar mi existencia.

TUCH:

¿Mis consejos o es que te gustaba coquetear con medio mundo?

LOKE:

No, víbora, jamás he hecho tal cosa. Sentía terror cuando me venías detrás como un perro. Siempre he sido fiel al padre de mis hijos, a quien quise y respeté como toda mujer buena que sabe amar a su marido.

TUCH:

¿A mí vas a venirme con cuentos?

LOKE:

Sí a ti, desalmado, que destruiste mi vida y la convertiste en un infierno.

TUCH:

Pero, ¿es que acaso no has tenido relaciones amorosas con Taro Breshku, Llesh Biba, Col Marashi y el diablo sabe con quién más, allí en las montañas?

LOKE:

Sí, tanto como contigo. Estas infamias has cultivado en el corazón de mis hijos para alejarlos de mí. Tus calumnias hicieron que Lek me levantara la mano,

pero se lo perdono. Pobre hijo mío, creía que castigaba a una madre que le había deshonrado. Pero ya no volverás a salirte con las tuyas, Tuch Maku. Ahora hay testigos verdaderos, y no falsos que testimonien a tu favor. Así te parta un rayo, desgraciado, que has abierto mis viejas cicatrices.

TUCH:

Ve a hacer una visita a tus antiguos queridos de la aldea y después ven a ver a tus hijos.

LOKE:

No tengo queridos sino amigos y compadres. Y ellos son los que con tus sucias manos has desollado vivos al igual que a mí.

TUCH:

¡Vete! Aquí viven mis hijos. Tú no tienes hijos aquí.

LOKE:

No volveré a irme. Durante mucho tiempo he andado sin rumbo fijo. Hoy he venido a mi casa, a vivir con mis hijos.

TUCH:

¡Qué hijos! Si hace mucho que los abandonaste. Tu no los criaste como hacen todas las madres, sino que te fuiste a vagar por las montañas manchando tu honor y el de tus hijos. ¡Hoy, que ya estás vieja, te has acordado de ellos?

LOKE:

¡Calla, perverso! ¡Calla vieja víbora y déjame pasar!

TUCH:

Ellos son mis hijos, yo los he criado. El pobre Gjoka antes de expirar me los encomendó. Para mi, Gjoka fue un hermano, un hermano adoptivo.

LOKE:

¡No te atrevas a mencionarme el nombre de Gjoka!

TUCH:

¡Vete de aquí, vieja bruja!

LOKE:

¡Ya te dije que no me iré! Aquí quiero pasar mis últimos días, en esta choza, junto con mis hijos.

TUCH:

Piensa bien en lo que vas a hacer. Si Lek te dio una paliza, yo te romperé el alma.

LOKE:

No podrás hacerme nada. Me das menos miedo que una mosca. Se acabaron para siempre tus buenos tiempos Tuch Maku. ¡Hoy tenemos el Poder Popular y yo tengo a Murrash! El es un valiente entre los valientes. En cuanto regrese del ejército te dará tu merecido.

TUCH:

¡Como si Murrash no conociera lo que eres!

LOKE:

No temas, que mi hijo me conoce muy bien. Respecto a mi les ha dicho la verdad a todos.

TUCH:

¡Bruja del demonio! Seguramente Murrash ha prestado oídos a tus mentiras y calumnias. Naturalmente éste es el único oficio que te ha quedado puesto que ahora ya no puedes volver a las an-

dadas. Has pretendido enemistarme con Murrash, a quien quiero de todo corazón. Y ahora quieres hacer lo mismo con los otros.

LOKE:

Sé muy bien, Tuch Maku, por qué necesitas hoy de mis hijos, pero ellos son míos.

TUCH:

¡Vete de aquí, perra!

LOKE:

¡Vete tú, desalmado!

TUCH:

¿Dónde quieres entrar, maldita mujer?

LOKE:

En mi casa. Donde viven mis hijos.

TUCH:

¡Ven, te mostraré lo mucho que te quieren tus hijos!

(Golpea la puerta y llama)

¡Lek! ¡Lek!

LEK:

(Desde dentro) ¡Adelante!

TUCH:

Sal un momento Lek, ¡que ha venido una peregrina a visitarles!

LEK:

(Aparece en la puerta) ¿Qué ocurre Tuch Maku?

TUCH:

¡Mira quien ha venido a verles!

FILE:

¡Loke! Madre. **(Corre a abrazarla)**

LOKE:

Sí hija, tu pobre madre. ¡Hijita de mi corazón, cómo has crecido!

LEK:

¡File, entra!

LOKE:

¡Pero hijo no te portes así con tu madre! Piensa en esta madre que te ha dado la vida. ¡Cuánto te he echado de menos hijo! Tu eres el mayor, la columna de la casa. Sé que te has casado. ¡Qué felicidad para mí! Déjame que abrace una vez a mi nuera. **(Mara se acerca)**

LEK:

¡Mara! ¡Vete a la casa!

LOKE:

¡Soy tu madre, hijo, por qué me des-

deñas? Deja que te estreche en mi pobre pecho que arde por tí.

LEK:

Hace tiempo que has manchado ese pecho. Has mancillado tu honor.

LOKE:

No, hijo mío, estás equivocado.

LEK:

¡Vete, vete y no vuelvas a aparecer por aquí! ¿Deseas entrar Tuch Maku?

TUCH:

No gracias hijo, estaba de paso. Venía del pantano cuando me encontré con ésta que quería entrar.

LEK:

(A File y a Mara) ¡Qué esperan! Vayan adentro!

(Cierra la puerta)

LOKE:

¡Hijo, no cierres la puerta a tu madre!

TUCH:

¡Eh! ¿Lo viste?

LOKE:

Lo vi, demonio, lo vi. Pero me quedaré aquí, no iré a ningún lado. **(Llora)**

TUCH:

¡No llores! De nada te servirán las lágrimas.

LOKE:

¡No, no lloraré más porque no quiero que te alegres!

TUCH:

¿Y por qué habría de alegrarme? ¿O es que crees que yo no tengo corazón?

LOKE:

¡No, tienes una piedra en vez de corazón!

TUCH:

No es así Loke. Si fuera como tú dices no hubiese criado a tus hijos como si fueran míos.

LOKE:

Murrash me ha contado con pelos y señales lo bien que los has criado.

TUCH:

Hace ya tres años que Murrash no apa-

rece por aquí. ¡Sólo Dios sabe los beneficios que Lek ha recibido de mí. Maíz en abundancia, trabajando cuando ha querido. Con motivo de las fiestas le he dado mis mejores carneros. He comprometido a File con Vata de Luc Tali, un buen muchacho de la aldea. Cuando se casen les prestaré mi casa y he pensado que habiten en ella. No tengo a nadie excepto a ellos. El hijo que tenía se fue a Italia junto con mi mujer para curarse y allí se quedaron. Quién sabe como estarán. Pero Dios no olvida a la gente. Me ha dejado estos hijos, por lo menos para vivir algunos días felices en mi vejez. **(Pausa)** Me parece, Loke, que ya es hora de que olvidemos el pasado. ¡Dejemos a un lado los sinsabores! Además, creo que no está bien que Lek se porte así contigo. A fin de cuentas eres su madre. Una madre, como quiera que sea, es siempre una madre. **(Pausa)** Puesto que Murrash te ha admitido tal como eres, no te preocupes que trataré de convencer a Lek. **(Se encamina hacia la puerta).**

LOKE:

¡Un momento! ¿A dónde vas?

TUCH:

Voy a hablarle a Lek de ti.

LOKE:

¡No, no necesito tu ayuda!

TUCH:

¡No seas tonta! Formaremos una sola familia. Lek va a recibir un terrenito. He hecho que también a Murrash le den otras cinco hectáreas. Nos están dando tierras a todos juntos, tierra buena y en la misma zona. Ven a formar parte de nuestra familia y olvida las viejas rencillas, al igual que nosotros olvidamos todo lo tuyo. Pero no intentes enemistarme con Murrash porque te arrepentirás. Como puedes ver te estamos admitiendo. No puedes esperar nada mejor de nosotros.

LOKE:

Fácil te sería engañarme si yo no conociera desde hace tiempo al lobo que se oculta bajo esa piel de cordero.

TUCH:

¡Pero escucha, maldita mujer!

LOKE:

¡Vete, infame, no quiero escuchar tus consejos!

TUCH:

¡Entra entonces y que te muelan a palos! **(Sale).**

LOKE:

¡Vete al diablo! **(Vuelve la cabeza hacia la choza)** ¡Choza, choza! ¿Qué mal te he hecho para que no me alojes? ¿Es que te habrás aburrido de mis lágrimas? ¡Pero esta vez no he venido a llorar! ¡No!

FILE:

(Sale a escondidas por el huerto) ¡Madre!

LOKE:

¡Hija mía!

FILE:

¡No hables en voz alta o nos oirá Lek! **(Se abrazan)**

LOKE:

¡Alma de mi alma! Qué feliz soy que pronto te veré esposada!

FILE:

¡Madre, cuánto te he echado de menos!

LOKE:

¡Yo también hija de mi corazón!

FILE:

¡No te vayas madre! ¡Quedate con nosotros!

LOKE:

¡Acaso piensas que no quiero quedarme con ustedes, hija?

FILE:

¡Convenceremos a Lek!

LOKE:

Sí, hija, también Lek se convencerá, como Murrash.

FILE:

¿Has visto a Murrash?

LOKE:

Sí, hija, he visto a mi querido hijo. Les manda mil saludos.

FILE:

¡Qué dichosa soy! Y cómo está de salud?

LOKE:

No está mal. Le he visto tres veces, y las tres hemos amanecido contándole mis penas. ¡Mi bien! Está hecho un hombre! ¡Un verdadero hombre!

FILE:

¡Te ruego madre, cuéntame lo que te dijo Murrash!

LOKE:

Lloraba mi mala suerte. Sentía pena por mí.

FILE:

Quieres decir que ahora Murrash te quiere.

LOKE:

¡Claro que sí, hija mía!

FILE:

¡No te preocupes madre! Ya verás como convenceremos a Lek.

LOKE:

No, ya no me preocupo. Me ha sido difícil llegar hasta este día..

FILE:

¿Y qué más conversaste con Murrash? Cuéntame algo madre, me gustaría saberlo.

LOKE:

¿Y qué podría contarte tu pobre madre? Conversamos de muchas cosas. Ah, espera, te diré algo del dinero. **(Saca un puñado de billetes).**

FILE:

¿Dónde has conseguido este dinero?

LOKE:

Lo mismo me preguntó Murrash. Ese bribón de Tuch Maku, que quisiera verlo colgado de un árbol, mató a tu padre, nos robó el terrenito que teníamos y nos obligó a trabajar como braceros igual que todos los demás. Tu pobre madre durante diecisiete años ha ido de puerta en puerta buscando trabajo para poder juntar este dinero. ¡He pensado en ustedes, hija! Quería comprarles un terrenito para que no sufrieran como yo. «Qué piensas hacer con ese dinero», — me preguntó Murrash. «Ahora que es-

tán regalando la tierra, — le dije, — pienso darle este dinero a Tuch Maku. Temo que nos den otra tierra y nos manden a otra parte, lejos de ella y de nuestra choza. Demos este dinero a Tuch, hijo, y hagamos como que se la compramos». A Murrash le salieron chispas por los ojos. «La tierra la hemos ganado con la sangre de nuestros compañeros» — dijo.

FILE:

¡Pobre madre! **(La acaricia).**

LOKE:

¡Ah, me olvidé de darte algo! Estoy como atontada. ¡Toma! **(Saca un carta).**

FILE:

¿Qué es esto?

LOKE:

Una carta de Murrash. La escribió muy de prisa porque lo llamaron.

FILE:

¡Por qué no dijiste madre que habías traído una carta!

LOKE:

¡Tuch Maku y la choza me hicieron perder la cabeza, hija!

FILE:

¿Cómo podremos leerla? Llamaré a Lek. ¡Lek! ¡Lek!

LEK:

¿Otra vez saliste afuera? **(Sale a la puerta)** ¿Qué es lo que quieres?

FILE:

Nuestra madre ha traído una carta de Murrash. ¡Hermano, léela por favor!

LOKE:

¡Léela, hijo!

FILE:

¡No seas malo hermano!

LEK:

(Leyendo la carta) Queridos hermanos: les mando esta carta con nuestra madre. Estoy bien de salud. Un día de estos regreso, me licenciarán en el ejército.

FILE:

¡Qué alegría, viene Murrash!

LEK:

(Continúa leyendo) Me he encontrado con nuestra madre en la montaña. Conversé largamente con ella. He hablado por allí también con otros que la conocían. Reciban bien a nuestra madre, de lo contrario me disgustaré. Me han escrito que Tuch va a menudo a casa y les ayuda. No le dejen entrar. Denle con la puerta en las narices. Colaboren con el Poder como les he recomendado. Les echo mucho de menos y no veo la hora de regresar. Saludos para File, Mara y para ti Lek. Tu hermano Murrash Gjoka.

LOKE:

¡Murrash, hijo mío!

FILE:

¡Lek, Murrash te da muy buenos consejos!

LOKE:

Por favor Lek no mires a tu madre como si no la conocieras.

FILE:

¡Déjala entrar en casa, Lek! No olvides

que es nuestra madre. La gente miente. Ella es buena.

LEK:

Si es buena o mala es cosa mía.

LOKE:

¡Por qué eres así, hijo!

FILE:

¡No te da vergüenza tratarla así?

LEK:

Cierra la boca y deja de darme lata. Ni las lágrimas ni los lamentos llegarán a convencerme. Te admito sólo por satisfacer a Murrash. Entra y comparte con nosotros lo poco que tenemos.

LOKE:

¡Hijo de mi corazón!

LEK:

¡Basta ya de tonterías! ¡Vamos, entren!

LOKE:

¿No quieres por lo menos dar la mano a tu madre?

LEK:

Esta mano estrecha solamente la mano de una madre honrada.

FILE:

¡Corazón de piedra!

ACTO II

(El interior de la choza de Lek. Una habitación campesina ordenada y limpia. En el lado izquierdo una puerta que conduce a la habitación de Lek. En escena Met, Lek, File y Mara, que entra y sale de la habitación de Lek).

MET:

Esta carta debe servirte de mucho, Lek Gjoka.

FILE:

¡Yo también pienso lo mismo, Met! Si hablaras con Loke te contaría cosas terribles que te harían estremecer. Dice que es muy posible que Tuch Maku haya matado también a nuestro padre.

LEK:

¡No digas tonterías!

MET:

A mi no me sorprende. Gente como Tuch es capaz de matarte de noche y llorarte de día.

LEK:

Tú, compañero Met, hace sólo tres meses que has llegado, en cambio yo he nacido y crecido aquí. Tú sabes más que yo. Me diriges. Pero yo sé por los viejos que cuando el río suena es porque piedras trae. No es sólo Tuch Maku que habla, sino todo el pueblo. Y no es ahora sino desde hace años.

MET:

Sí, Lek, sí. Tuch Maku te ha echado bien el lazo.

FILE:

Anoche fue de nuevo a su casa y regresó hecho una fiera. Otra vez quiso poner a Loke de patitas en la calle. Desde que vino Loke ya no hay tranquilidad en esta casa.

MET:

Lo creo, Loke ha destruido el nido de Tuch.

LEK:

No pienses que soy un testarudo, Met. Te lo digo como a un hermano; jamás en mi vida me he visto en una situación tan embarazosa.

MET:

Me lo imagino, Lek. Conozco más o menos tu corazón.

LEK:

¿A quién tengo en casa, a mi madre o a una...? ¿Debo despreciarla o pedirle perdón con las lágrimas en los ojos? Esto me atormenta. No creas Met que no siento compasión por mi madre, ¿pero por qué madre? La mujer de mi padre o la mujer de la mala vida?

MET:

¡Por qué hablas así, Lek! ¿No te convence la carta de Murrash?

LEK:

La carta de Murrash me hace dudar. pero no me convence.

MET:

¡Y si el mismo Murrash te convenciera!

LEK:

Entonces, o yo o Tuch Maku; sólo uno de los dos quedará vivo sobre esta tierra.

MET:

Estoy preocupado por ti, Lek.

LEK:

Si ya sé que los amigos se compadecen de mí.

MET:

Además te doy las gracias, ya que por primera vez me has hablado con el corazón en la mano.

LEK:

Necesito compartir mis penas con amigos como tú.

MET:

¿Sabes que los campesinos han empezado a hablar mal de tí?

LEK:

Lo sé.

MET:

¿Sabes que a costa tuya están haciendo sus manejos Gjergj Bardhi y Tuch Maku?

LEK:

Puede ser.

MET:

¡Cómo que puede ser! Te voy a decir que a los braceros de Tuch les salieron cinco hectáreas menos. Shtjefen Pashuku y Gjin, el compadre de Gjergj Bardhi, han convencido a Gjela, a la viuda esa con huérfanos, y ahora los tres quieren abandonar las tierras que se les ha entregado junto a la casa de Tuch, para dejárselas a ustedes. ¿Acaso no tienen razón los braceros al enojarse contigo?

LEK:

Tengo un problema pendiente, Met. Si éste es resuelto serán solucionados los demás.

MET:

Ya lo sé. El asunto de Loke solucionará también el problema de la tierra. Pero esto lo hará Murrash y no tú que te pasas todo el día con Tuch Maku. También Vata ha pedido que le den la tierra en la misma zona de Tuch Maku.

FILE:

Eso tengo entendido. No sé quién le habrá convencido.

MET:

Y quién podría ser si no Tuch Maku. Tampoco Vata anda por buen camino.

FILE:

(Muy asustada) ¿De verdad?

(Entra Gjergj Bardhi).

GJERGJ:

Buenas noches.

LEK:

Bienvenido Gjergj Bardhi.

GJERGJ:

Estuve buscándote por todos lados, Met. Pregunté a todo el mundo por ti.

MET:

¿Sí? ¿Para qué me buscas?

GJERGJ:

Espera que me siente y te lo diré. **(Se sienta).** ¡Qué cansado que estoy! ¿Cómo estás Lek?

LEK:

Bien, gracias a Dios. ¿Qué te trajo por aquí?

GJERGJ:

La cuestión de la tierra, Lek. Tengo la cabeza como una olla de grillos. ¿Quién diablos me metió en este lío! **(A Met)** Quiero saber Met, ¿por qué los campesinos se han puesto a medir la tierra y nosotros los del Comité no sabemos nada?

MET:

¡Aja! ¡Esto es lo querías decirme! . . . Los campesinos miden la tierra que les dará el Poder. Quieren asegurarse si ustedes la han medido bien.

GJERGJ:

¿Tú les dijiste que la midieran?

MET:

Sí, incluso les dí el metro.

GJERGJ:

Muy mal hecho. Debías haber consultado con nosotros, por lo menos conmigo.

MET:

¿Sí? A mí me parece que he obrado bien y que ustedes lo han hecho mal.

GJERGJ:

Que hayamos obrado bien o mal es otra

cosa, pero te ruego encarecidamente en nombre del Comité que no te entrometas en nuestros asuntos. Nos basta con los problemas que tenemos.

MET:

¿No querrás decir que les estoy poniendo trabas?

GJERGJ:

Nos estás enredando aún más el lío.

MET:

El lío lo estás enredando tú mismo, Gjergj Bardhi. No seguiste mis consejos. Te parecen mejores los de Tuch Maku. Y te lo digo sin titubeos, no vayas a pensar que el Partido y el Poder se han echado a dormir y te han dado la libertad de hacer y deshacer siguiendo las indicaciones de Tuch Maku y demás compinches.

GJERGJ:

¡Compañero Met, no tienes porque mentarme a Tuch Maku, no he tenido ni tengo nada que ver con él!

MET:

¡Cómo que no tienes nada que ver con

él!... Entonces, ¿por qué tu compadre y demás socios han pedido dejar las tierras que colindan con las de Tuch?

GJERGJ:

Si a mi compadre le falta un tornillo, ¿qué culpa tengo yo?

MET:

¡Cuánta tierra has retenido para ti, Gjergj Bardhi?

GJERGJ:

Cincuenta dynyms[3], como todo el mundo.

MET:

Agrega otros siete y tendrás cincuenta y siete.

GJERGJ:

¡No es verdad lo que estás diciendo!

MET:

Maqo, el nuevo agrimensor te lo puede confirmar. Rrok le prometió dinero para que no hablase.

GJERGJ:

¡No me enredes en este asunto, compañero Met! Soy campesino... y pueden engañarme fácilmente.

MET:

¡Qué rápido se te cortaron las alas, Gjergj! Quisiste asustarme pero el asustado fuiste tú.

GJERGJ:

La culpa fue mía. ¿Por qué me pusieron en la dirección del Comité? Uno revienta haciendo el bien a los campesinos y te recompensan con ingratitudes.

MET:

¿Tienes algo más que decirme?

GJERGJ:

No, pero te ruego que no me mezcles en estos enredos. El que la hace la paga, y no justos por pecadores.

MET:

Esto lo veremos el domingo en la escuela. ¡Hasta luego Lek Gjoka!

LEK:

¡Hasta luego Met! Ven a visitarnos más a menudo, no te pierdas!

MET:

Sí, vendré, ¡pero que no encuentre por

aquí a Tuch Maku! Murrash te ha dicho: «Darle con la puerta en las narices».

GJERGJ:

Espera Met, voy contigo.

MET:

No necesito que me acompañes, conozco el camino. **(Sale)**

LEK:

¡Gjergj, quédate a tomar un café!

GJERGJ:

¡Que café ni diantre!. . . ¡No ven lo que quiere hacerme ese hombre? **(Sale)**

FILE:

¿Qué fue eso que dijo de Vata, Lek?

LEK:

Quién diablos sabe. Están corriendo malos vientos por aquí, hermana.

MARA:

(Entra) Bardhok dejó la carreta en el patio y se marchó. No hay suficiente harina para preparar la comida.

LEK:

Bien, ahora salgo a buscarla. Si viene

Selim denle el arado viejo. Cuiden que el ternero no entre en el huerto. **(Sale)**

MARA:

¿Por qué estás tan triste, File?

FILE:

¡Mara! Lek tiene razón cuando dice que están corriendo malos vientos por aquí.

MARA:

Lek se tranquilizará. Loke con su bondad conquistará su corazón.

FILE:

Lek no se tranquilizará Mara mientras no hayamos cortado la cabeza a la serpiente. Pero a esa serpiente que nos está estrujando con sus anillos aún no hemos podido encontrarle la cabeza. **(Entra Loke)**

MARA:

¿Ya llegaste, madre?

LOKE:

¡Sí hijas queridas!

FILE:

¿A dónde fuiste, Loke?

LOKE:

Sentí nostalgia por esta tierra y fui al

campo a dar un paseo. Recordé los tiempos pasados, a tu pobre padre y a ustedes cuando eran pequeños. Me parecía estar soñando. Todos estos pobres campesinos están recibiendo tierras. Ahora sonríen satisfechos. Incluso caminan más seguros de sí. Ya no reina la ansiedad en sus chozas. Hablan de Tuch Maku como de un perro sarnoso. ¡Cuánto han cambiado las cosas entre nosotros!

FILE:

¿Estás contenta ahora, no es así?

LOKE:

Sí hija, es verdad. He olvidado todos mis sufrimientos al ver y escuchar todo cuanto ocurre y se dice en la aldea.

FILE:

Sí, pero no nos dejan gozar como es debido estos días felices.

LOKE:

¡No importa, hija mía! Los hijos de las madres, aquellos que empuñaron el fusil harán grandes obras. Tuch Maku ya no tiene poder sobre nosotros.

(Vata irrumpe en la habitación).

VATA:

¡Una buena noticia!

FILE:

¡Qué es! ¿Ha venido Murrash?

VATA:

Esta noche festejaremos. ¡Murrash acaba de llegar a la aldea.

FILE:

¡Qué felicidad!

LOKE:

¡Cuánto me alegro!

VATA:

¿Dónde tienes aquel cuchillo grande?

FILE:

¿Para qué lo necesitas?

VATA:

Para degollar al carnero que he dejado en el patio.

FILE:

¿Dónde lo conseguiste?

VATA:

Tuch Maku lo regala.

LOKE:

¡Devuélveselo! No nos hacen falta sus regalitos.

VATA:

Loke, tú ayer pusiste los pies en esta casa y hoy quieres darnos órdenes.

FILE:

Mi madre tiene razón. No lo necesitamos, mejor sacrificamos nuestro ternero.

VATA:

Eso tiene que decirlo Lek Gjoka que es el dueño de la casa. Tú sólo debes obedecer lo que dicen los mayores. Ese carnero se lo prometió anoche Tuch Maku a Lek. Además dijo que traería una botella de aguardiente. Esta noche haremos una buena fiesta.

FILE:

¡Llévate el carnero, Vat, si no quieres disgustarme!

VATA:

Bien, me lo llevaré. No quiero disgustarte.

LOKE:

No, déjalo donde está. Que venga también Tuch.

VATA:

¡Ves que bien razona tu madre?

FILE:

Loke, de esa forma no disfrutaremos de la compañía de Murrash. Se armará la gorda.

LOKE:

¡Mucho mejor, hija, mucho mejor! Que se arme y que se arme una buena. Hace tiempo que he esperado esta tormenta y sólo después de ella podré ver clara la luz del sol.

VATA:

Pienso que no está bien que Murrash sea recibido con broncas. Esta noche queremos beber, alegrarnos y no armar escándalos. Y si no es así, ahora mismo voy a decirle a Tuch Maku que no pise esta casa.

LOKE:

¡No, hijo, déjalo que venga! ¡Mara! ¡Mara!

MARA:

¡Dime, Loke!

LOKE:

(Saca un monedero) Toma este dinero y llévaselo a Tuch. Si te dice que el carnero cuesta más, ven a tomar el resto.

VATA:

No hay duda que esta noche se armará una tremenda bronca.

LOKE:

O mejor haremos otra cosa. Vamos a la casa de Selim. El tiene dos corderitos gordos. Le compraremos uno.

(Salen).

VATA:

Presiento que las cosas no andarán bien esta noche.

FILE:

Tú tampoco andas bien que digamos.

VATA:

¿Quién? ¿Yo?

FILE:

Sí, tú, sino ¿quién podría ser?

VATA:

¡Mi vida, qué bonita eres! ¿Quién se

atreve a quitarme esta flor? **(Quiere abrazarla).**

FILE:

Espera un momento, quiero decirte otra cosa.

VATA:

¿Qué es lo que me vas a decir?

FILE:

¿Por qué has pedido la tierra en la misma zona que Tuch?

VATA:

¿Esto es lo que querías preguntarme?

FILE:

No me toques. Antes hablabas mal de Tuch. ¿Qué fue lo que te llevó a hacerte amigo de él tan pronto?

VATA:

¿Quién te ha llenado la cabeza con esas cosas? Seguramente que Met, ¿no es así?

FILE:

Responde a lo que te pregunto y deja a un lado a Met.

VATA:

¡Qué preciosa que eres!

FILE:

Otra vez tratas de rehuir la conversación.

VATA:

¡Déjame darte un abrazo!

FILE:

Hueles a aguardiente. ¿Has bebido?

VATA:

Sí, un poco.

FILE:

¿También bebes de día?

VATA:

Los buenos y los malos pensamientos son lavados por el aguardiente, purifica y limpia el cerebro.

FILE:

Pobre de mí, estás divagando.

VATA:

¡No temas novia mía! No he perdido el juicio. Escucha mis consejos que son por tu bien. Ahora pienso en ti, vivo para ti. Tuch quiere darnos la casa cuando nos casemos ¿por qué no aceptar este regalo? Quiere darnos algunas cabezas de ganado, ¿por qué no aceptarlas?

Quiere que vivamos como una sola familia. ¿Por qué no hacerlo? Quizas algún día Tuch pedirá que le metan un tiro. ¿Por qué no dárselo, con tal de que nosotros dos vivamos juntos?

FILE:

Sí, sí, comprendo. Tuch Maku te ha vuelto loco con todas estas cosas. ¡Qué desgraciada soy!

VATA:

¡No seas boba!

FILE:

No, no soy boba como tú, por eso lamento mi suerte y la tuya. ¿A Tuch quieres meterle un tiro! ¡Pero no te das cuenta, desgraciado, que es él que te ha matado sin que te haya disparado! ¿No ves en qué estado te encuentras?

VATA:

¿Que Tuch me ha matado? ¡Se nota que no me conoces, File! **(Ríe).**

FILE:

Incluso cuando te ríes lo haces como un idiota.

VATA:

Te estás pasando de la raya.

FILE:

¡Vete, vete, no quiero ni verte!

VATA:

No me iré, tú eres mía. Nadie podrá separarte de mí.

(Quiere agarrarla. Entra Tuch).

TUCH¡

¡Buenas noches!

FILE:

Bienvenido.

TUCH:

(Pone una botella de aguardiente sobre la mesa).

¿Donde está la gente de la casa?

FILE:

Lek fue al molino por harina. No tardará en llegar. Loke está en la casa de Selim, nuestro vecino.

TUCH:

Si lo hubiese sabido no hubiera entrado. Parece que les he interrumpido.

FILE:

Discúlpenme, tengo que hacer. **(Sale))**

TUCH:

Eh, hija mía, ¿te dio vergüenza? **(A Vata)** Vi al carnero en el patio. ¿Cuando piensan degollarlo? Ya está para oscurecer.

VATA:

Fueron a comprar un cordero.

TUCH:

¿Quién? ¿Lek?

VATA:

No. La misma Loke.

TUCH:

Loke del demonio. **(Pausa)** ¿Y qué dice File?

VATA:

¡Qué va a decir! Las cosas andan mal.

TUCH:

¿Sí?

VATA:

Se peleó conmigo. Parece que le han dicho algo.

TUCH:

De la tierra, seguro.

TUCH:

Sí, de la tierra.

TUCH:

Esa vieja no nos deja ni respirar.

VATA:

Presiento que esta noche tendremos mal tiempo. Las nubes que vi aquí anuncian tormenta.

TUCH:

¡Ya veremos! Lek no deja engañarse tan fácilmente. ¡No sé como nos resultará Murrash! Pero él tampoco despreciará cinco hectáreas de buena tierra. Además, quién tiene dinero consigue lo que quiere.

VATA:

Es comunista y temo que no logres corromperlo.

TUCH:

¡Peor para él! Tuch Maku no dejará que otros se queden con las tierras buenas que tiene junto a su casa. Antes de venir aquí recibí una carta de Mark Gjonmarkaj.

VATA:

¿Y qué te dice?

TUCH:

Tendremos cosa interesantes. Mañana te diré algo más al respecto. ¿Qué tienes? ¿No te sientes bien?

VATA:

Me duele un poco la cabeza.

TUCH:

¡Te duele la cabeza muy a menudo!

LEK:

(En la puerta) Guarden el ternero en el establo que ya está anocheciendo. ¡File, tráeme el cuchillo para degollar el cordero! ¡Buenas tardes!

TUCH:

¡Buenas tardes, Lek Gjoka!

VATA:

¡File dame el cuchillo que éste es mi oficio!

(Toma el cuchillo y sale)

LEK:

¿Hace mucho que ha venido?

TUCH:

No, acabo de hacerlo. ¿Lek, por qué no has degollado el carnero? Murrash se lo merece. Hace mucho tiempo que no lo hemos visto.

LEK:

Es cosa que se puede arreglar. También habrá tiempo para el carnero.

TUCH:

Sí, hombre. Menos mal que llegó sano y salvo. Esto es lo principal.

LEK:

¿Sabes donde lo han visto?

TUCH:

En Zejmen, en el Consejo Popular. Le habían retenido para agasajarlo con un almuerzo. Me lo contó Pal Celi, el rengo ése. Había hablado con él. Cuando venía, en las moreras de Cok, se encontró con los braceros de Ðeda. Los pobres están preocupados por la cuestión de la tierra. Gjel Biba me dijo que Murrash había conversado con ellos.

LEK:

¿Quién trajo esta botella?

TUCH:

La traje yo, Pensé que no estaría mal que nos tomáramos algunas copitas.

LEK:

Bien, las tomaremos cuando llegue su hora.

TUCH:

Temo que Loke nos cree problemas. Estoy ansioso por ver a Murrash, le he echado mucho de menos. Sé muy bien que este Poder me está dando patadas, Lek, pero Dios no ha dicho que se llegue al extremo de separarme de mis hijos. Naturalmente es fácil tratar con desprecio a un anciano, en su vejez, pero quien tiene un corazón en el pecho, y no una piedra, no hace esto. Murrash es un hombre de gran corazón, ¿no es así Lek?

LEK:

Sí, es verdad.

TUCH:

Me gusta porque se parece mucho a mí. Es un poco pícaro, pero así era yo de joven. Como quiera que fuera, te consi-

dero como la columna del hogar. Para mi has sido un hijo y más que un hijo.

LOKE:

(Entra) ¡Buenas noches!

TUCH:

Bienvenida, Loke.

LOKE:

Ha llegado Murrash, Tuch Maku.

TUCH:

Sí, ya lo sé, por eso vine.

LOKE:

Has hecho muy bien.

TUCH:

Claro, hace tiempo que no le he visto, mientras que tú hace menos de dos semanas que te has encontrado con él.

LOKE:

No temas, ya le verás.

LEK:

Déjate de palabras y ve a ayudar a las mujeres a preparar la comida.

LOKE:

Pero hijo, ¡ya hay quien se ocupe de ello!

LEK:

¡Haz caso a lo que te digo! ¿No querrás armar un escándalo desde ahora?

LOKE:

¿Qué voy a hacer con este corazón que arde en mi pecho, hijo mío?

LEK:

¡Lárgate de aquí y no me hagas reventar de rabia!

LOKE:

Sí hijo, sí, ya me voy.

TUCH:

¡No son maneras, hijo! A fin de cuentas es tu madre. Si te echa una maldición tendrás que cargar con ella toda la vida.

LOKE:

No, víbora, no. No maldeciré a mi hijo.

MURRASH:

(Entra de improviso sonriente) ¡Buenas noches!

(después entra Vata, luego File y Mara)

LOKE:

¡Hijo querido! **(Se abrazan)** Estás fatigado. ¿Has caminado mucho? ¡No es-

tás bien abrigado hijo! Por las noches ha empezado a hacer un poco de frío.

MURRASH:

No, madre, estoy rebosante de salud como puedes ver. ¿Cómo estás Lek?

LEK:

¡Bien Murrash! **(Se abrazan)**

FILE:

¡Murrash, hermano mío! **(Le abraza y llora)**

MURRASH:

Pero, ¿por qué lloras?

FILE:

¡No te vayas más Murrash! Quedate con nosotros!

MURRASH:

Sí, File, aquí me quedaré de ahora en adelante.

FILE:

Pero miren, ¡si lleva hasta grados!

MURRASH:

(A Mara) Mara, ¿no?

FILE:

Sí, Mara, la mujer de Lek.

MURRASH:

(Abraza cordialmente a Mara) Allí en

mi bolsa hay un pequeño regalo para ustedes. No se enfaden, fue lo único que pude comprarles.

FILE:

No, hermano, ¿por qué habríamos de enfadarnos?

MURRASH:

(Estrecha la mano a Vata) ¿Como estas, Vata?

VATA:

Bien Murrash, ¿y tú?

LEK:

Hemos comprometido a File, Murrash.

MURRASH:

Me dijeron que con Vata, ¿no?

LEK:

Sí, fue cosa del destino.

MURRASH:

Hubieras hecho bien en preguntarme. Pero sentémonos y conversemos un momento.

LEK:

Me parece que no has visto a Tuch. Olvidaste de darle la mano.

TUCH:

No importa, Lek. Debe estar aturdido por el largo camino que ha hecho.

MURRASH:

Le he visto, Lek, le he visto. Repetidas veces te he escrito que no quiero que Tuch Maku venga a esta casa. Pero ya veo que mis palabras las ha llevado el viento.

TUCH:

Disculpen, entonces me voy.

MURRASH:

No, ya que has venido quedate. Tengo algo que decirte. Más vale ahora.

TUCH:

Como quieras hijo. Vine porque te he extrañado mucho. Pero ya veo que el destino me es adverso. Como quiera que sea, Dios sabrá iluminar la verdad.

MURRASH:

Ven Loke, siéntate a mi lado.

LOKE:

Sí, hijo, ya voy.

MURRASH:

¿Te recibió bien Lek?

LOKE:

Sí, hijo.

MURRASH:

¿Te hizo alguna ofensa?

LOKE:

No, hijo, ¡como ha de ofender a su madre!

MURRASH:

No me estás diciendo la verdad.

LOKE:

¡Pero hijo, quítate los zapatos! Estás en tu casa. Mara, hija, calienta un poco de agua para que se lave los pies y se le pase la fatiga.

FILE:

Cuando la quiera está lista.

MURRASH:

¿Dónde tienes el dinero?

LOKE:

Aquí guardado.

MURRASH:

¿Les ha contado nuestra madre lo del dinero?

FILE:

Sí, nos lo ha dicho.

MURRASH:

Quería comprar la tierra a Tuch Maku.

LOKE:

Pero, yo no sé las cosas como tú, hijo.

MURRASH:

¿Por qué no le diste a Lek el dinero?

LOKE:

Les dije que este dinero lo había ganado arañando la tierra. Lo he ahorrado haciendo muchos sacrificios, sólo para poder comprarles un terrenito. Pero ustedes fueron más hábiles y valientes. Obtuvieron la tierra con su sangre. Beso las mano que empuñaron el fusil. Este dinero, les dije, lo guardaré para cuando se case Murrash. Haremos una gran fiesta ese día. Será la primera boda que vea en mi casa en medio de mis hijos.

MURRASH:

(Riendo) No madre, ese dinero lo guardaremos para un día más importante.

LOKE:

¿Para qué día, hijo?

MURRASH:

Para el día en que la tierra sea entrega-

gada a los campesinos. Ese día lo festejaremos.

LOKE:

¡Bien, ese día cásate tú también!

MURRASH:

Pero madre, esto será más o menos dentro de dos semanas.

LOKE:

(Pensativa) En menos de dos semanas te encuentro novia. ¿Quién no te daría su hija? Conozco algunas muchachas muy buenas en la montaña.

MURRASH:

¿Por qué te apresuras tanto, madre?

LOKE:

¡Porque quiero ver un día feliz, hijo! La nostalgia y la miseria me han hecho sufrir mucho hasta hoy.

MURRASH:

No habrá día más grande, madre, que aquél en el que los campesinos reciban la tierra y se conviertan en dueños de sus casas. Es mucho lo que han padecido hasta el presente.

LOKE:

Es verdad hijo, no puede haber día más grande.

LEK:

Murrash, conversa también con nosotros. Te hemos echado mucho de menos.

MURRASH:

Sí, sí, conversaré también con ustedes. Me encontré con Met. También me encontré con los braceros de Deda. Tuve una larga conversación con ellos. Me dijeron que tú Lek has pedido que te den la tierra en la misma zona que Tuch Maku. Quieren trabajar juntos puesto que forman una familia. También me dijeron que Gjergj Bardhi había prometido a Tuch Maku que me daría cinco hectáreas de buena tierra cerca de la casa de Tuch, a pesar de que yo no estoy casado. Met me ha dicho también que Vata, a quien han comprometido con File, ha pedido un terreno allí cerca. La verdad es que no podía creer lo que me decían. Pensé

que Lek no había llegado al extremo de dejarse engañar de esta manera por Tuch Maku. En cuanto a Vata creo que no tiene la culpa. La culpa es de Lek por no haberme preguntado. Lo siento mucho por File, a quien quiero de todo corazón. Y al herir su corazón, hiero también el mío. Pero las malas hierbas hay qué arrancarlas de raíz y a su debido tiempo si no se quiere que echen a perder la tierra. Vata de Luc Tali debe purgar sus manchas del pasado. No sé si ha hecho algo grave, pero el perro perdiguero de Deda, en el tiempo de la ocupación de los alemanes, no se casará con mi hermana, aunque lleve el uniforme de comandante de la región, que en realidad no lo merece. Siento mucho que, apenas pongo los pies en nuestra casa, me vea obligado a hablar así. Pero todo esto es consecuencia de los errores de Lek.

VATA:

¡Bravo Murrash, me has disparado con certera puntería!

MURRASH:

No soy yo el que te dispara sino los grados que te prometió Deda. El pobre Hysen y yo cumplimos contigo. Nosotros tomamos otro camino, tú querías hacerte capitán, ¿recuerdas?

VATA:

¡Sí, me acuerdo!

MURRASH:

Bien que te acuerdas.

LOKE:

¿Pero qué son estas cosas, hijo mío?

FILE:

¡Pobre de mí!

MURRASH:

¡Cálmate, hermana, cálmate! Sé que son duras mis palabras. Tú eres una víctima. Ha sido fácil para los enemigos jugar con tu corazón porque no ha habido quien te defienda.

LOKE:

¡Hijo mío, qué nos ha ocurrido!

MURRASH:

Esto no es todo madre; ¿crees que Tuch Maku sólo te ha hecho mal a ti?

FILE:

¡Murrash, por favor!

MURRASH:

¡Sí, querida hermana, sí! Tu herida es reciente, pero un poco tú y un poco nosotros la curaremos. Ahora es tu turno Tuch Maku.

TUCH:

Sí, te escucho.

MURRASH:

¿Cómo sabes que nuestra madre es una mujer deshonesta?

TUCH:

Esto no sólo lo sé yo, ni es una invención mía. Si quieres puedes preguntar en la aldea.

LOKE:

Sí, hijo, preguntemos en la aldea. Los viejos testigos han comenzado a desdecirse.

TUCH:

Sí, han comenzado a retirar lo dicho porque tienen miedo a Murrash.

LOKE:

No, víbora, es que ahora no te temen

a ti. Te tenían miedo antes, cuando les dabas dinero y les enseñabas a calumniar para que mis hijos se apartaran de mí. Si preguntáramos al idiota ese de Zog Doda, el nos dirá cuanto dinero ha recibido de ti para hacer de falso testigo.

TUCH:

Ahora la gente puede decir lo que quiera.

MURRASH:

Sí, claro, pero sin que se tenga que darle dinero.

TUCH:

El miedo no tiene necesidad de dinero.

MURRASH:

No, aquí ya no hay miedo, y puesto que no hay, la verdad sale a la luz del día. Ahora ya no puedes engañar a nadie ni sobornar con dinero a individuos débiles de carácter.

TUCH:

¡Jamás he hecho tal cosa!

MURRASH:

¿Acaso no quisiste hacer tuya nuestra madre cuando era joven?

TUCH:

¡Perdonen, no puedo estar más aquí! ¡Me voy!

MURRASH:

Un momento, aún no he terminado.

TUCH:

Bien, pero quiero saber donde me encuentro, ¿en casa de Lek Gjoka o en el juzgado?

MURRASH:

Tómalo como quieras. Es necesario que Lek se entere de todo.

LEK:

¡Quédate ahí Tuch Maku y responde a Murrash! Esta noche me convenceré de si Loke es mi madre o tú mi padre. Es hora de separar el grano de la paja. ¡Te juro por lo más sagrado que si no se aclaran las cosas, sólo por encima de mi cadáver podrás salir por esa puerta!

TUCH:

A este extremo se ha llegado, ¿no?

LEK:

Sí, peor aún. Fueron tus palabras las

que me llevaron a levantar la mano contra mi madre. Anoche quise de nuevo echarla de la casa. ¿Por qué temes las preguntas si no te consideras culpable?

LOKE:

¡Hijo querido!

TUCH:

No, Lek, no es que tema las preguntas, sino que es mi dignidad la que no permite responder a ellas.

LOKE:

¡Cómo? ¡Qué dices? ¿Tu dignidad! Muchas mujeres, amigas mías, saben lo mucho que han padecido a causa de tu «dignidad».

TUCH:

Habla, tienes toda la libertad para hacerlo, si no tienes pelos en la lengua.

LOKE:

¿Por qué te hermanaste con mi marido? Para tener libertad de venir cuando quisieras a nuestra choza. Después de que al pobre lo asesinaran y me quedé sola, empezaste a importunarme tanto que era insoportable. No te bastó nuestro trabajo y sudor, no te bastó la tierra que nos arrebataste, sino que también me quitaste a mis hijos con la esperanza de doblegarme. Me obligaste a abandonar mi hogar y a mendigar de puerta en puerta por las montañas.

MURRASH:

¿Quién mató a nuestro padre, Tuch Maku?

TUCH:

¿Por qué me preguntas? Sabes muy bien que fue Gjin Keçi.

MURRASH:

¿Y por qué lo mató?

TUCH:

Lo dijo en el tribunal; también lo sabes. Después, pagué para que mataran a Gjin y vengar a mi hermano, y porque así lo requería el honor de mi casa.

MURRASH:

Entonces, ¿por qué temes a los hermanos de Gjin Keçi, cuando según la costumbre la venganza ha sido tomada?

TUCH:

¿Qué culpa tengo yo de que no respeten la costumbre?

MURRASH:

Deben tener algún motivo para no respetarla.

TUCH:

¿Qué quieres decir con ésto?

MURRASH:

Tú lo sabes mejor que yo. Pero ¿por qué te inquietas?

TUCH:

¿No querrás insinuar que instigué a Gjin Keçi para que matara a Gjoka?

MURRASH:

Sí, y después mataste a Gjin Keçi para dar por concluido este asunto a los ojos de todos.

TUCH:

Vaya, ¡sólo me faltaba ésto!

MURRASH:

Pero esto no es todo, la verdad no tardará en salir con toda su desnudez.

LOKE:

¡Este es Murrash, Tuch Maku! Sabe ajustarte las cuentas.

MURRASH:

Asesinaste a nuestro padre por un pedazo de tierra y para hacer de nuestra madre tu concubina. Te quedaste con nosotros para que ella se te doblegara. Nos has tratado peor que perros hasta después de la Liberación. ¡Sabemos muy bien el pan que hemos comido bajo tu protección! Según la costumbre, mereces que seamos nosotros los que te demos un tiro y no los hermanos de Gjin Keçi. Pero en mi casa no rigen las viejas costumbres sino las leyes del Poder que te ha dado el empujón. Quise hablar contigo, sólo para que Lek escuchara. El necesitaba saber estas cosas. De lo contrario te hubiera echado a empellones apenas hubieses puesto tus sucios pies en esta casa.

LOKE:

¡Basta, hijo mio, te estás fatigando! ¡Este perro se lo merecía!

MURRASH:

En nuestra choza querías levantar tu fortaleza, Tuch Maku. Pero esta for-

taleza se te vino abajo. Ya nos ocuparemos también de Gjergj Bardhi, y de los animales que han dejado en el pantano. Has enredado a toda una aldea. Buscaste incluso enemistarme con los demás compañeros.

(Suenan disparos lejos de la aldea).

LOKE:

¿Oyeron! ¡Ojalá que no ocurra nada malo!

MURRASH:

¿Qué pasa ahora?

FILE:

Jamás hemos oído tantos disparos.

MURRASH:

Lek, ¡toma tu fusil y ven conmigo!

LEK:

No tengo fusil.

VATA:

Si quieres toma el mío. Ahora ya no lo necesito.

MURRASH:

¡Toma el fusil de Vata!

UNA VOZ:

(Fuera de la choza)

¡¡Lek!! ¡¡Lek!!

MURRASH:

¿Qué ha ocurrido?

VOCES:

¡Los ladrones quieren robar los animales!

MURRASH:

¡No podrán hacerlo! ¡Met puso centinelas! **(A Tuch)** ¡Víbora, has enredado a toda una aldea! ¡Pero ya nos veremos!

(Salen todos excepto Tuch y Vata).

TUCH:

¡Sí, nos veremos! Ya veremos quién aplastará la cabeza de quién.

VATA:

Se acabó la tempestad. Ambos salimos mojados.

TUCH:

¡Imbécil, ahora comienza!

VATA:

¡Qué dolor de cabeza!

TUCH:

¿Por eso le diste el fusil a Lek, para que me matara en cuanto saliera de aquí?

VATA:

¡Murrash me ha herido mortalmente!

TUCH:

Sí, hoy lo hizo con palabras pero mañana te rematará con un balazo.

VATA:

¡File sólo muerta será de otro!

TUCH:

¡Idiota! Murrash, Murrash lo es todo. El te separó de File. No te permitirá hacer de las tuyas en la aldea.

VATA:

Como me duele la cabeza.

TUCH:

Me parece que te duele más el corazón. Murrash te ha hecho temblar de miedo.

VATA:

Aún no ha nacido quien me haga temblar, Tuch Maku.

TUCH:

Ya veremos. Y esos imbéciles no esperaron la medianoche sino que vinieron ahora. ¡Todo está saliendo al revés! (**Saca un revólver**)¡Toma, y no te quedes como un idiota! **(Salen).**

ACTO III

(Escena del segundo acto. Ha comenzado a oscurecer. Gjergj Bardhi sentado en un banco permanece pensativo. Entra Murrash por la puerta que da a la habitación de Lek).

MURRASH:

Bienvenido, Gjergj Bardhi.

GJERGJ:

Buenas noches, Murrash.

MURRASH:

¿Qué te trajo de nuevo por aquí, Gjergj?

GJERGJ:

No sé que mal te he hecho, Murrash. Todo ha sido por tu bien, al menos así lo creía. Has hecho que se me caiga la cara de vergüenza ante los ojos de la aldea y de las autoridades de Lezha.

MURRASH:

¿Acaso no te lo merecías, Gjergj?

GJERGJ:

No pretendo ser inocente, Murrash, pero no merecía el puntapie que me diste ayer. Créeme, ahora tengo vergüenza de presentarme ante los campesinos.

MURRASH:

No podía ser de otra manera. Los consejos de Tuch Maku y demás compinches sólo podían llevarte a esto. Es más, violando la ley, quisiste darme cinco hectáreas con tal de que las cogiera en la misma zona que Tuch. ¡Lo tenías bien pensado, te lo agradezco! Rrok tomó el metro y terminó en la cárcel, se lo había buscado. Lo mismo mereces tú. Creiste que la ley no tendría efecto en nuestra aldea, que podrías hacer lo que te daba la gana con la tierra; te quedaste con las mejores y con siete dynyms de más y mandaste a los braceros al pantano. ¿Para quién se hizo la Reforma Agraria? ¿Para los braceros, para los campesinos con poca tierra o para Tuch Maku, Nik Vuksani y demás socios? ¿Acaso hemos luchado por ellos?

GJERGJ:

A fin de cuentas no te guardo ningún rencor, Murrash.

MURRASH:

¡Habla! ¿Para qué has venido?

GJERGJ:

La verdad es que tengo miedo a la cárcel. Soy padre de familia.

MURRASH:

¡Cobarde, tienes miedo, eh? Entonces ¿por qué actuaste así cuando tenías miedo a la cárcel?

GJERGJ:

Somos gente sin instrucción y podemos equivocarnos.

MURRASH:

¿Y cómo es que seguiste tan bien las instrucciones de Tuch Maku?

GJERGJ:

Tuch me hizo perder la cabeza.

MURRASH:

Ahora dices esto; por qué no hablaste

así cuando estábamos reunidos con los campesinos. ¿O es que tenías miedo a que te apedrearan? ¿Cuánto dinero has recibido de Tuch?

GJERGJ:

Ni un solo céntimo, lo juro por mi madre.

MURRASH:

¿Te das cuenta a dónde has ido a parar?

GJERGJ:

Por favor Murrash, no seas cruel conmigo.

MURRASH:

Vete, vete, ahora.

GJERGJ:

¡Estoy con el Poder, Murrash!

MURRASH:

Sí, ¡con el poder de Tuch Maku!

GJERGJ:

Te lo juro que estoy con ustedes. No tengo nada que ver con Tuch.

MURRASH:

¡Vete a tu casa y ocúpate de tu trabajo!

GJERGJ:

¿No me ocurrirá nada de malo, no?

MURRASH:

En nuestro Poder Popular nadie es condenado sin culpa.

GJERGJ:

¡Gracias Murrash! ¡Hasta mañana! **(Sale)**

MURRASH:

¡Cerdo! A éste habían elegido presidente del Comité de Campesinos Pobres... ¡Madre! ¡Loke!

LOKE:

¡Si hijo! ¿Qué quieres?

MURRASH:

¡Tráeme la comida, por favor!

LOKE:

Aquí la tienes. **(Se la trae)** ¿Se fue Gjergj?

MURRASH:

Sí.

LOKE:

¡Así lo parta un rayo al muy canalla! Ahora has ocupado su lugar, ¿no es así hijo?

MURRASH:

¡Sí, madre!

LOKE:

Cuídate de no cometer algún error, porque sería la vergüenza de todos nosotros.

MURRASH:

¡Pierde cuidado madre!

LOKE:

¡Bien, hijo, bien! Debemos vivir honestamente.

MURRASH:

Lek sigue sin hablarte, ¿no?

LOKE:

Ya me hablará, hijo. Ahora tiene vergüenza. Pero no comas tan de prisa, que no te sienta bien.

MURRASH:

Tenemos mucho que hacer, madre.

LOKE:

Sí, ya lo se, pero ante todo está la salud. **(Sale)**

(Entra Lek de afuera).

LEK:

¡Buenas noches!

MURRASH:

¡Buenas noches, Lek! ¿Estás cansado?

LEK:

No mucho.

MURRASH:

Te noto siempre preocupado.

LEK:

Creo que hay razón para ello.

MURRASH:

Sería mejor que te quites esa idea de la cabeza. Hoy no debemos tomar justicia por nuestras propias manos. Según la costumbre sé muy bien cómo debería actuarse en este caso; pero el Partido nos enseña otras formas, muy distintas. Fueron esas viejas costumbres las que llevaron a Tuch a esta situación.

LEK:

¡La sangre derramada clama venganza, Murrash!

MURRASH:

Sí, ya lo sé.

LEK:

¡Asesinó a nuestro padre!

MURRASH:

¡No hay duda!

LEK:

Nos ha dejado huérfanos teniendo a nuestra madre viva.

MURRASH:

Esto también lo sé.

LEK:

¡Ha hecho que levantara la mano contra nuestra madre, Murrash! No tengo valor para mirarla a los ojos. ¡Mientras el asesino de nuestro padre, el verdugo de nuestra madre, sigue vivo! Quiso enemistarme con mi hermano y oponerme al Poder.

MURRASH:

¡Cálmate Lek, no te exasperes! Tuch Maku será condenado por el Poder, ya lo ha sido hasta ahora. Hoy estamos nosotros en el Poder y no Tuch, las leyes están en nuestras manos y no en las de Tuch; estas leyes nos protegen a nosotros y no a Tuch. No mates a Tuch o me enfadaré contigo. Vete a ver a Loke y pídele perdón. Ella no te

lo ha exigido porque tiene corazón de madre, pero te lo exige tu honor. ¡Anda Lek, haz lo que te digo! Ya verás que se aliviarán tus pesares.

LEK:

No puedo, Murrash.

MURRASH:

¿Aunque yo te lo pida?

LEK:

No, Murrash, no puedo.

MURRASH:

No importa. Mañana te lo volveré a pedir.

LOKE:

(Entra)

¿Terminaste de comer, hijo?

MURRASH:

Sí, madre.

LOKE:

¿No creo que tarden mucho esta noche, no?

MURRASH:

No sé qué decirte, Loke, quién sabe cuanto se prolongará la reunión.

LOKE:

¡Sería mejor que durmieras allí, hijo!

MURRASH:

¿Por qué?

LOKE:

Es de noche. Al enemigo sólo le ha quedado la noche para actuar.

MURRASH:

Si se hace muy tarde me quedaré allí.

LOKE:

Muy bien hijo. . . ¿Y tu Lek no te sientes bien?

LEK:

No, siento dolor aquí, en el corazón.

LOKE:

Estás fatigado hijo. Has estado labrando durante todo el día. No debes trabajar tanto, todo tiene su medida. ¿Quieres que te frote con un poco de aceite?

LEK:

¡De nada me servirá! Hay otro remedio para este mal.

LOKE:

¿Qué remedio hijo?

LEK:

Matar a Tuch Maku; arrojarlo a una acequía como hizo con nuestro padre; ¡después se curará mi corazón!

LOKE:

¿Qué dice Murrash a esto?

MURRASH:

Debemos respetar las leyes del Poder. A Tuch Maku le llegará su hora. Esperamos a que los hermanos de Gjin Keçi testimonien que Tuch asesinó a nuestro padre. Después lo demandaremos ante el tribunal y ya verás a dónde va a parar. A pesar de que soy el menor, en esta casa se hará lo que yo digo. Aquí no habla Murrash Gjoka, sino el Partido, y todos estamos con él.

LOKE:

(A Leka) Murrash tiene razón hijo. El sabe las cosas mejor que nosotros.

(Entra Met, después File).

MET:

¡Buenas noches!

LOKE:

¡Bienvenido!

MURRASH:

Ya estoy listo Met. ¿Has comido?

MET:

¿Dónde había de comer si hasta ahora estuve en la reunión de la juventud?

MURRASH:

Siéntate, Loke te preparará algo. **(Sale Lek)**

MET:

Gracias Loke. Si ustedes no me dan de comer ¿dónde podría hacerlo?

LOKE:

¡De nada hijo y que te haga buen provecho! **(Sale)**

MURRASH:

¿Qué me cuentas de la reunión?

MET:

Formamos tres equipos de trabajo para la siembra. Un equipo es de muchachas.

MURRASH:

Y mi hermana, ¿cómo se porta en la organización de la juventud?

MET:

En la reunión no ha abierto la boca.

MURRASH:

Quizás le duele el que a Vata le hayan quitado el fusil.

MET:

Debe tener algo, o siente compasión por Vata o puede ser que le tenga miedo. Pero creo más en lo último. Cuando salimos de la reunión me pidió que la acompañara.

MURRASH:

¿Es verdad que tienes miedo, File?

FILE:

Cuidarse de un loco no es nada malo, Murrash.

MURRASH:

¿No te habrá amenazado?

FILE:

De boca en boca me ha mandado decir que sólo muerta seré de otro.

MURRASH:

¿Y por qué no me lo dijiste?

FILE:

No he querido hablarte más de él.

MURRASH:

¡Mercenario del diablo!

MET:

¡Hay que ponerlo en su sitio cuanto antes!

LOKE:

(Trae la comida)

¡Come hijo!

MET:

Loke, ¿Murrash puso en regla los problemas de la casa, no?

LOKE:

Sí Met, ya está todo arreglado.

MET:

No saben la impresión que ha hecho en la aldea lo ocurrido en esta casa.

LOKE:

La gente honesta se alegra de nuestro bien, Met.

MET:

Y Lek, ¿qué dice ahora?

LOKE:

Después de recapacitar, el pobre Lek se ha vuelto aún más furioso.

MET:

Contra Tuch ¿no es así?

LOKE:

Sí, contra ese canalla.

MET:

Cuídenlo, que en un momento de rabia puede darle un tiro sin más ni más. Y esto no estaría bien. Hoy tenemos nuestro Estado y nuestras leyes.

LOKE:

Lo mismo dice Murrash.

MET:

Murrash, ¿tú qué piensas de Lek?

MURRASH:

Escucha mis consejos. No quiere contradecirme.

LOKE:

¿Se supo de dónde era ese ladrón que fue muerto en el pantano aquella noche que vinieron a robar los animales?

MET:

Era un criminal de las montañas de Lezha.

LOKE:

Recibió su merecido.

MET:

Si los centinelas no se hubiesen apre-

surado, no hubieran podido escapar tan fácilmente.

LOKE:

¡Malditos sean!

MET:

¿Supieron que Gjergj Bardhi y sus compañeros fueron depuestos?

LOKE:

¡Los muy perros querían quedarse con la mejor tierra y dejar a los campesinos en medio del pantano!

MET:

¡Gracias una vez más por la comida, Loke!

LOKE:

¡Que te aproveche hijo!

MET:

Ahora podemos irnos, ¿no?

LOKE:

¿Van donde los braceros de Deda, hijo?

MET:

Sí, Loke. Queremos hablar con ellos. Les contaremos a los demás campesinos cómo hemos pensado repartir las tierras de Tuch Maku.

LOKE:

Ayuden a los braceros, hijo. Escuchen sus consejos que saben mucho de la tierra. Estos infelices han llevado una vida peor que de perros.

MURRASH:

Hemos olvidado encargar a alguien que avise a los campesinos de nuestro barrio.

MET:

Sí, es verdad. Vamos juntos y los reunimos.

MURRASH:

Entonces es mejor que nos separemos. Yo voy por la colina de Rraxhan y nos encontramos al otro lado. Tú, reúne a los campesinos de las casas cercanas.

MET:

Entonces, ¡hasta pronto Loke!

MURRASH:

Madre, olvidaba decirte que no dejes que File salga de casa sin ir acompañada de un hombre.

LOKE:

Por temor a Vata, seguramente.

MURRASH:

Nos ocuparemos también de esta cuestión.

LOKE:

¡Que se vaya al diablo ese desgraciado!

MURRASH:

¡Así que, ten cuidado!

LOKE:

¡No te preocupes hijo! Que les vaya bien y que hagan un buen trabajo!

FILE:

(Entra)

¿Se marcharon, madre?

LOKE:

Si hija. Murrash me ha encargado no dejarte salir sin que alguien te acompañe.

FILE:

Bien. No saldré.

LOKE:

Hija querida, cuanto te ha abatido la tristeza. Tu rostro refleja todo el dolor que sientes. ¿Lo querías mucho?

FILE:

Sí, madre.

LOKE:

¡Cuanto lo lamento por ti hija!

FILE:

Creía que no habría fuerza en el mundo capaz de separarnos.

LOKE:

No te pongas triste, File.

FILE:

Cuántas ansias, cuántos deseos tenía de vivir y trabajar. A decir la verdad, cuando sembraba en el campo, el cesto de las semillas me parecía más bonito, más querido. Al ternerito lo cubría de besos, y él brincaba y jugaba como si compartiera mi felicidad. ¡Qué bello era el huerto, los campos, la choza!

LOKE:

Lo creo hija.

FILE:

No me duele el haberme separado de él. Te juro por mis hermanos que mejor prefiero tener que vérmelas con una víbora que con él. Pero me ha robado mi amor, ha herido mi corazón.

LOKE:

No digas eso hija. Tu corazón es tierno y pronto sanará. Sabrás amar a tu futuro marido. Los hijos les unirán. No hay nada más hermoso en el mundo que un niño que te sonrie en los brazos. Sólo entonces podrás comprender, hija mía, lo mucho que he sufrido estando lejos de ustedes.

FILE:

Madre, ¿querías mucho a nuestro padre?

LOKE:

Sí, hija, mucho.

FILE:

¿Lo conociste antes de casarte?

LOKE:

Sí, fue una suerte. Mis amigas se quedaban asombradas ante nuestro amor. También él me quería mucho. Pese al trabajo fatigoso y a nuestra terrible miseria, el amor nos daba fuerzas para abrirnos paso en la vida. Pero un vampiro acechó nuestro nido. ¡Eh Tuch Maku, te mereces un tiro como dice Lek!

(Suena un sólo disparo en la aldea)

¡Un disparo! ¿Que será?

FILE:

¿Oíste? Era un Mauser.

LOKE:

Murrash está afuera. ¿Dónde está Lek?

FILE:

Ha ido a la reunión con los braceros de Deda.

LOKE:

¿Dónde han disparado?

FILE:

Me parece que en los pastizales de los Sykaj.

LOKE:

¿Quién se habrá puesto a disparar a estas horas?

FILE:

Que sé yo. Pueda ser que hayan descubierto una fiera atisbando el ganado.

LOKE:

No creo. **(Se acerca a la ventana).**

FILE:

¿Escuchas algo?

LOKE:

¡Ven un momento hija a ver si puedes oír mejor que yo!

FILE:

No se oye nada. Quién sabe lo que habrá ocurrido. Seguro que alguien ha creido ver un ladrón.

LOKE:

No me gustó ese disparo.

FILE:

No creo que haya pasado algo malo... Cuanto me agrada oírte hablar de tu vida. Me parece ver reflejada la mía en un espejo.

LOKE:

Como te decía hija, perdí a mi marido, perdí a mis hijos, pero jamás traicioné mis sentimientos. Felices son ustedes hija que viven libres de gente como Tuch Maku. Les están dando la tierra. Trabajan para ustedes mismos. ¡Cuánto he deseado ver este día! Créeme, me parece haber vuelto a nacer en esta casa. Tu herida del alma no es nada en

comparación con las mías. Así pues hija yo he vuelto a nacer.

FILE:

¡Pobre madre, cuánto has sufrido!

LOKE:

Sí hija, pero ahora me parece que no ha sido nada. Olvidaré todos mis pesares porque he llegado a ver este día. Y tú, hija, dime, ¿odias a Vata?

FILE:

Sí, le odio.

LOKE:

Odialo con todas las fuerzas de tu alma. El odio es un bálsamo para tu herida. Odialo como yo a Tuch Maku y ya verás como ni siquiera te acordarás de él.

MARA:

(Irrumpe en la habitación)
¡Vata!

LOKE:

¡Vete hija a la otra habitación! Atranca la puerta que da al huerto!

MARA:

¡Rápido File! **(La empuja a la habitación de Lek y cierra la puerta)** Lo vi a

la luz de la luna. Saltó la empalizada como enloquecido.

LOKE:

¿Y qué quiere?

MARA:

Viene con malas intenciones.

LOKE:

¡Ah, ni siquiera están mis hijos aquí! No temas hija, no la tiene contigo.

VATA:

(Entra todo furioso)

¡Donde está File?

LOKE:

Antes saluda a la gente como es costumbre. Esta es una casa y no una hostería.

VATA:

¡Buenas noches!

LOKE:

¿Qué quieres?

VATA:

Quiero hablar con File.

LOKE:

Muchacho, File ya te ha dicho su última palabra.

VATA:

Sí, pero yo aún no le he dicho la mía.

LOKE:

Bien, no se la dirás sin estar presentes sus hermanos.

VATA:

¡Sólo sus hermanos me faltaban!

LOKE:

Entonces has venido con malas intenciones.

VATA:

No, vieja bruja, quiero hablar a solas con File.

LOKE:

¡Espera a que vengan sus hermanos!

VATA:

No tengo tiempo. ¿Dónde está? **(Va hacia la puerta de Leka).**

LOKE:

¡Un momento! ¿A dónde vas? **(Le cierra el paso).**

VATA:

¡Déjame pasar, perra maldita! **(La empuja con violencia).**

LOKE:

(Se abalanza sobre Vata y lo aferra con fuerza).

Demente, ¡dónde crees que estás!

VATA:

(Le da un empellón) ¡Lárgate, vieja del demonio!

LOKE:

¡Escapa hija que quiere matarte!

MARA:

¡No lo hará mientras yo esté viva!

(Vata y Mara forcejean delante de la puerta. Ambos se clavan las uñas en el cuello. Vata no logra apartar a Mara).

VATA:

¡Lárgate, desgraciada!

MARA:

¡No, infame!

LOKE:

(Toma un banco y le asesta a Vata un rudo golpe en la cabeza), ¡Toma, bien que te lo merecías! **(Vata se desploma).** ¡Maldito seas!

MARA:

Bien hecho. ¡Madre, espera un momento!

(Lo controla y encuentra un revólver oculto en el pecho) ¡Mira donde había ocultado el arma, el muy desgraciado!

LOKE:

¿Te hizo daño?

MARA:

No madre, me duele un poco el cuello, pero no tiene importancia.

LOKE:

Asesino, quiso matar a mi hija.

MARA:

(Entregándole el revólver a Loke) Toma madre, si se mueve, no vaciles en pegarle un tiro. Voy a traer una soga. **(Abre la puerta)** ¡File se ha ido!

LOKE:

Ha hecho muy bien. ¡Rápido, trae la soga que está volviendo en sí!

MARA:

(Lo ata de pies y manos) ¡Ahora, que se mueva si puede!

LOKE:

¡Anda hija, ve a buscar a File!

MARA:

Temo dejarte sola, madre. ¡Mira ha abierto los ojos!

VATA:

(Quiere liberarse sin conseguirlo) ¡Suéltenme! ¿Quien me ha atado así? **(Vata cobra el sentido)** ¿Cómo? ¡Ustedes me han atado? ¡Desátenme! ¡Las haré pedazos!

LOKE:

¡Muévete, muévete ahora si puedes!

VATA:

(Hace inútiles esfuerzos por liberarse) ¡Salieron con la suya, brujas!

LOKE:

Sí con la nuestra, ¡te lo merecías!

VATA:

Ah, qué idiota he sido, debía haber pegado un tiro también a estas dos.

MARA:

¡Pero no pudiste con nosotras!

LOKE:

¡Qué te ha hecho mi hija!

VATA:

Lo que no pude hacerle a ella. Se escapó de mis manos. Caí en una trampa, en trampa de mujeres. ¿Por qué me amenazas con ese revólver? ¡Dispara, maldita, qué esperas?

LOKE:

Espero a que vengan a prenderte.

VATA:

¡No, perra, dispara y acaba con todo!

LOKE:

No, antes tienes que responder por qué querías matar a mi hija.

VATA:

¡Quítate de mi vista que no puedo verte!

LOKE:

A ti, como a Tuch, no te gusta mi cara. **(Se oyen voces fuera de escena. Ordenes: cerquen el bosque, vayan por el otro lado, Bardhok por allí, etc.)**

VATA:

¡Te digo que dispares!

LOKE:

¡Calla, perverso!

MARA:

(En la ventana)

¿Qué ha sucedido, Gjin?

UNA VOZ:

¡Ya se enterarán más tarde!

MARA:

¡A quién andan buscando?

LA VOZ:

¡Al asesino!

MARA:

¿A quién han matado? **(No obtiene respuesta).**

LOKE:

¿Qué dicen hija, quién han sido asesinado?

MARA:

No quieren decirlo. Toda la aldea se ha movilizado.

LOKE:

¡A quién has asesinado canalla!

VATA:

¡Dispara, te digo!

LOKE:

¡Dime a quien has asesinado!

(Se abre la puerta, entran Bardhok y

Selim fusil en mano, y luego File desesperada)

FILE:

¡Madre, han asesinado a Murrash!

LOKE:

¡¡No, que me matas!!

FILE:

¡Madre, madre, Murrash!

MARA:

Este perro lo habrá matado.

LOKE:

¿Quién ha matado a mi hijo?

VATA:

¡Te escapaste de mis manos, File!

FILE:

¡Dispárale madre, qué esperas?

LOKE:

¿Quién me ha desgarrado el corazón?

VATA:

¡Yo!

(Loke se apresta a dispararle pero en ese momento entra Met).

MET:

¡No, Loke! Este tiene mucho que confesar. **(A Loke)** ¡Asesinaron a Murrash, Loke!

LOKE:

Sí hijo, han matado al hijo de mi corazón, a mi amado hijo.

MET:

¡Sé fuerte, Loke! Así es la lucha.

LOKE:

Lo asesinaron sin haber podido disfrutar de la compañía de sus seres queridos. ¡Cuánto la amaba, pobre de mí!

MET:

Fue necesaria también su sangre para regar los campos en estos días en que los campesinos reciben la tierra.

LOKE:

Sí, hijo, lo sé. Ha donado su sangre a los campesinos. **(Entra el teniente. Varios campesinos quieren entrar, pero dos guerrilleros los detienen en la puerta. Los campesinos prorrumpen en gritos).**

MET:

Compañero teniente, ¡aquí tienes al asesino!

EL TENIENTE:

(Abraza a Loke) Madre. . . esto es digno de los hombres de valor.

LOKE:

Sí, hijo, de los hombres de valor.

EL TENIENTE:

(A Vata) ¿Quién te incitó?

VATA:

Nadie.

EL TENIENTE:

¡Habla! ¡Quién te incitó!

VATA:

Me preguntan en vano. ¡No lo diré!

LOKE:

¡Tuch Maku, hijo!

EL TENIENTE:

Sí, madre, sí, Tuch Maku y sus compinches. Llévenselo, pero cuiden que no lo linchen los campesinos.

(Salen los guerrilleros escoltando a Vata).

VOCES:

(Afuera) ¡Tuch es el instigador! ¡Ese asesino! ¡Vamos a la casa de Tuch!, etc., etc.

EL TENIENTE:

(A Met) ¡Vamos! ¡Rápido a la casa de Tuch! Los campesinos están encolerizados y pueden crearnos problemas. Madre, Loke, nos vamos. Tenemos que hacer. Tu hijo murió por la tierra de los campesinos. Lo vengaremos. Coraje Loke. No te has quedado sin hijos. Tienes a Lek y también a nosotros.

LOKE:

¡Vayan hijos míos, váyanse que tienen que hacer!

PAL:

(Entra junto con otros campesinos). ¡Ya traen a Murrash!

LOKE:

¡Sí, que traigan a mi valiente hijo! **(File y Mara comienzan a llorar)** ¡No, no lloren, nadie debe hacerlo en mi casa! **(Los campesinos permanecen cabizbajos)** ¿Dónde está Lek?

FETAH:

Fue con los campesinos a casa de Tuch.

LOKE:

(Mirando la puerta por donde traerán

al hijo muerto). Gracias Murrash, hijo mío, por todo lo que hiciste, por el honor de esta casa, por tu madre, por tus hermanos y por los campesinos, tus compañeros.

———— ————

ACTO IV

(Escena del primer acto. La pequeña ventana de la choza de Lek está iluminada. La atmósfera está cargada. Se oyen truenos acompañados de relámpagos y el viento sopla con gran fuerza. Toda la noche ha llovido. Entra Pal con un fusil en la mano. Por el otro lado entran Bardhok y Selim).

PAL:

¡Quién está ahí?

BARDHOK:

¡Pal, soy yo, Bardhok!

PAL:

¿Qué hay de nuevo, Bardhok?

BARDHOK:

Hasta ahora nada.

PAL:

Debe haberse ocultado en el bosque, no hay lugar más apropiado que ése.

BARDHOK:

Y ahora, ¿adónde vas?

PAL:

Voy allá abajo, al sendero que lleva a los pastizales.

(Sale corriendo).

BARDHOK:

La culpa fue nuestra. No supimos cercarlo. Nos abalanzamos cómo locos. Parece que nos vio y logró escabullirse.

SELIM:

Si no lo había hecho antes.

BARDHOK:

Es posible.

SELIM:

¿Entramos? ¿Qué dices?

BARDHOK:

No, mejor llama por la ventana. Mira antes quién está dentro.

SELIM:

¡Gjoka, Doda, Sokol, Baftjar y muchos otros!

BARDHOK:

¡Llama a Sokol!

SELIM:

¡Sokol! ¡Sokol!

SOKOL:

(Desde dentro) ¿Qué hay Selim?

SELIM:

¡Ven un momento!

SOKOL:

¿Sólo yo?

SELIM:

Avisa también a los otros. **(Salen varios campesinos)**

SOKOL:

(En la puerta) ¿Qué ocurre, Selim?

BARDHOK:

Necesitamos cinco hombres.

CAMPESINO I

Yo voy.

CAMPESINO II

Yo también.

CAMPESINO III

Vamos todos, Bardhok.

BARDHOK:

No tenemos armas para todos. Tú, tú,

tú, tú y también tú Sokol, ustedes cinco. Tomen esta nota. La ha escrito el teniente. Vayan a Zejmen, al Comando, pero volando ¡eh! Allí les darán fusiles y municiones, y después sin detenerse diríjanse hacia Gajush por el lado de Preloca.

SOKOL:

Ahora mismo. Vamos compañeros.

(Otros campesinos ancianos vuelven a entrar en la choza).

BARDHOK:

¡Anden con cuidado! ¡No pasen por el bosque! No se separen, vayan todos juntos por los sembrados.

(Dos mujeres salen de la choza)

MUJER I

¿Lo agarraron, Bardhok?

BARDHOK:

No, Gjela.

MUJER II

¡Ojalá lo devoren los lobos!

MUJER I

¡Cuánta desgracia ha ocasionado en la aldea! **(Se marchan)**

BARDHOK:

¡Gjela! ¡Gjela!

MUJER I

¡Dime! ¿Qué quieres?

BARDHOK:

Vayan detrás del grupo y no se separen. El bosque está cercado por todos los lados.

(Loke, File, Mara y otra mujer salen a la puerta)

LOKE:

¿Qué ocurre Bardhok?

BARDHOK:

Nada **Loke.** He llamado sólo a algunos compañeros que necesitábamos.

LOKE:

¿No habrá logrado escapar, no?

BARDHOK:

No lo sabemos, Loke. Parece que ha encontrado un buen escondrijo.

SELIM:

Sí, al amparo de la oscuridad de esta noche **(Se marchan)**

FILE:

¡Un momento Bardhok! ¡Espera!

BARDHOK:

¿Qué quieres, File?

FILE:

¡Esperen, voy con ustedes! Voy con ellos, madre.

LOKE:

¡Si hija mía, vé! Haces bien.

FILE:

¡Mara, dame el fusil de Murrash!

LOKE:

Traéselo hija. Es el fusil de su hermano.

(Mara besa el fusil y empieza a llorar)

(A Mara) ¡Dáselo! ¿Qué esperas?

(A File) ¡Que te vaya bien hija! No debemos llorar puesto que Tuch Maku aún está vivo.

(Mara con la cabeza gacha entra en la choza)

LOKE:

(A solas en la puerta) Murrash hijo mío, perdóname si esta noche estoy llorando por ti. Sé que no te gustaban los lamentos. Querías a los valientes porque tú también eras valiente. A fin de cuentas debes comprender que soy una

madre Murrash, y si lloro lo hago aquí, a solas, donde nadie me ve. Hasta ahora me he mostrado fuerte Murrash; no te he avergonzado, aunque tu madre sabe la herida que le has abierto en el corazón. ¡Murrash hijo mío, mi hijo valiente y luchador!

(Se limpia las lágrimas).

MARA:

Loke, ¿dónde estás?

LOKE:

¡Aquí, hija!

MARA:

¿Qué haces ahí?

LOKE:

¡Nada, hija, nada!

MARA:

¡Pero si estás llorando Loke!

LOKE:

¡Hija mía! Que veas crecer a tus hijos y que la felicidad les acompañe toda la vida!

MARA:

Sé cuán inmenso es tu dolor, Loke,

pero no puedes imaginarte lo mucho que yo también he querido a Murrash.

LOKE:

¡Hija querida! ¡Mi hija leal!

MARA:

Vamos adentro, Loke.

LOKE:

¡No, hija, ve tú! Necesito estar a solas un momento. ¡Compréndeme!

MARA:

¡Como quieras, Loke! **(Mara entra en la choza).**

LOKE:

¡Noche, noche, por qué eres tan larga? ¡Murrash, hijo mío, con cuántos deseos emprendiste el trabajo!

(En el bosque se escucha un ruido de ramas).

¿Qué es esto?

(Loke aguarda sigilosamente. Tuch aparece todo aterrorizado).

TUCH:

¡Nadie! ¿Me habré salvado? **(Se dispone a seguir por los sembrados).**

LOKE:

(Empuñando un revólver)
¡Alto! **(Tuch se queda helado)** ¿A dónde vas Tuch Maku?

TUCH:

¡Tú?

LOKE:

¡Sí, yo!

TUCH:

¿Qué haces ahí, Loke?

LOKE:

Te andaba buscando.

TUCH:

¿A mí? ¿Y por qué a mí? No hace falta que me busques, yo mismo he venido.

LOKE:

¡No te muevas!

TUCH:

¿Pero, por qué Loke? ¿Qué te he hecho?

LOKE:

¡Te digo que no te muevas!

TUCH:

¿Así se recibe a los amigos que vienen a darte el pésame? ¿Así me recibes a

mí, que tengo el corazón herido por Murrash? ¿Por qué has salido afuera y no estás velando al difunto?

LOKE:

Es que te estaba esperando.

TUCH:

¿A mí? ¡Qué sorpresa! ¿No querrás achacarme también el asesinato de Murrash? ¡Piensa en lo que estás haciendo Loke! ¿Cómo podría yo matar a Murrash, a mi hijo que ha crecido entre mis manos!

LOKE:

¡Calla asesino!

TUCH:

Vata mató a Murrash porque lo separó de File. Seguro que toda esta gente anda en persecución de Vata.

LOKE:

¡No, es a ti a quien están buscando!

TUCH:

¿Han capturado a Vata?

LOKE:

Sí, sólo faltabas tú.

TUCH:

¡Bien se lo merecía el perro! ¿Dónde lo prendieron?

LOKE:

Vino a matar a File.

TUCH:

¡Pero qué imbécil! ¿Y por qué a File? ¿Que necesidad tenía de matar a File?

LOKE:

Mató a Murrash por tu cuenta y quería hacer lo mismo con File, por la suya.

TUCH:

¿Quién te ha dicho que yo he instigado a Vata para que mate e Murrash?

LOKE:

¡El propio Vata!

TUCH:

¡No es verdad, arpia del infierno! Vata no confesará.

(Tuch hace ademan de huir. En ese momento entran dos guerrilleros que lo agarran por la espalda).

LOKE:

¡Escapa ahora, si puedes!

TUCH:

¡Quiere decir que éste es mi fin!

LOKE:

¡Sí, es tu fin!

(Un guerrillero toca un silbato)

TUCH:

¡Saliste ganando Loke!

LOKE:

Sí, ahora podré respirar tranquila.

(Entra el teniente con algunos guerrilleros y campesinos) ¡Aquí lo tienen! ¡Apártenlo de mi vista! **(Los guerrilleros se llevan a Tuch).**

VOCES DE CAMPESINOS:

¡Vengan, Tuch ha sido capturado!

OTRAS VOCES:

¿Es verdad que lo han capturado?

LOKE:

Vengan, vengan, ¡aquí lo tienen!

EL TENIENTE:

¿Tú crees que Murrash fue asesinado sólo por Tuch Maku? ¡No Loke! La captura de Tuch permitirá descubrir a los verdaderos asesinos de Murrash. Hay muchos a quienes les hiere en lo más

hondo la cuestión de la tierra. Pero mañana se verán más heridos por las leyes y decretos de nuestro Poder. Habrá otros que querrán matar de nuevo a otros Murrash.

LOKE:

Conservaremos las armas, hijo.

EL TENIENTE:

Sí, Loke, las conservaremos. Aún los Tuch Maku no han sido arrancados de raíz.

(Dándole la mano a Loke)

¡Adios, Loke!

LOKE:

¡Adios hijo, ve donde te llama el deber!

FILE:

(Entra File con otros campesinos)

¡Madre! **(La abraza)**

LOKE:

Detuvieron a Tuch Maku, hija.

FILE:

Madre, se ha mitigado algo nuestro dolor.

LOKE:

Sí hija, se mitiga el dolor de esta madre

viendo lo contentos y felices que están los campesinos que recibirán sus tierras. **(Abraza a Mara que llora)** Deja de llorar hija de Mirdita, no eches a perder la costumbre de tu pueblo.

MET:

(Entra)

Loke, permíteme que te abrace.

LOKE:

Ven hijo querido, hermano de Murrash. **(Le abraza)** Pero, ¿qué significan esas lágrimas en tus ojos? **(Se las limpia)** Los comunistas, decía Murrash, nunca lloran.

MET:

Sí Loke, pero a veces lo hacen.

LOKE:

No hijo, no está bien. ¿Dónde está Lek? Mi corazón lo reclama en este instante.

BARDHOK:

Estaba con nosotros cuando regresamos.

PAL:

Ha entrado por el huerto.

LOKE:

¡Hijo de mi alma! Mi único hijo!

(Lek aparece en la puerta)

VOCES:

¡Lek!

LOKE:

¡Lek, hijo mío! ¿Me dejarás finalmente que te abrace?

LEK:

¡Madre! **(Corre a abrazarla)**

LOKE:

Está amaneciendo. El primer amanecer que Murrash no lo ve. **(Mira el campo).** Met, ¿distribuirán las tierras tal como decía Murrash?

MET:

Sí, Loke, el domingo sin falta, y lo haremos como Murrash quería.

LOKE:

Murrash, hijo mío! Qué hermosos son nuestros campos, qué hermosa es nuestra tierra!

F I N

NOTAS

1 Abaz Kupi (Bazi i Canës), comandante de un destacamento zoguista. Agente de los servicios secretos ingleses, principal exponente de la organización traidora «Legaliteti» (partido zoguista).

2 Instrumento músico de arco de una sola cuerda, característico de las montañas de Albania Septentrional.

3 Un dynym equivale a 1000m².

INDICE

Al lector, ... 3

Acto I, ... 15

Acto II, ... 72

Acto III, ... 119

Acto IV, ... 154

Notas, ... 169

En diversas fechas, el Primer Secretario del CC del PTA, camarada Enver Hoxha ha dicho:

«Hoy los campesinos de Albania tienen su tierra que les ha dado el Poder Popular mediante la Reforma Agraria y nadie puede tocársela». (1947).

«Lo que prometimos al campesino desde un comienzo se ha hecho completamente realidad. La Reforma Agraria hizo al campesino dueño de la tierra y dueño de sus propios destinos». (1947)

«. . . la Reforma Agraria marcó la primera revolución en las relaciones socio-económicas en el campo. . . la tierra fue entregada gratuitamente al campesinado según el principio 'la tierra para el que la trabaja'». (1963).

Lekë: 4